

MERLÚ

revista de radio zamora

semana
santa
1972



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSION

54 EMISORAS QUE CUBREN TODA ESPAÑA

**Oración del
viejo penitente**
Herminio Pérez Fernández

**Poema del
Miércoles Santo**
Carmelo de Dios Vega

BIBLIOTECA PUBLICA DE ZAMORA
REGISTRO DE PUBLICACIONES
Número 40
Fecha 06/04/10

**Necesidad de un
Zoo provincial**
Cerné

Editorial

**Semana Santa
zamorana**
Marcelino Pertejo Seseña

Un nuevo año (y bisiesto) para nuestra querida revista «Merlú», que Radio Zamora dedica a nuestra Semana Santa con pasión y esfuerzo, creyendo colaborar a su divulgación y conocimiento por toda nuestra geografía.

**IX Centenario
Cerco de Zamora**
Antonio de Layglesia González

**Por quien doblan
las campanas**
Juan Carlos Villacorta

Todos los zamoranos, debemos sentirnos orgullosos y satisfechos, por presentar al mundo católico, una tan brillante demostración de estas tradicionales procesiones y actos liturgicos, con motivo de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, Nuestro Señor, que con entusiasmo y ese espíritu fervientemente sentido de las gentes de Zamora, celebran sin desechar los deseos de mejorar, los distintos pasajes de ellas, poniendo cada año más espiritualidad, orden y riqueza.

Ir a Zamora
Anselmo Allué de Horna

Dos Ideas
Ricardo García

Festejamos éste año con satisfacción inmensa, la llegada a su Diócesis, de nuestro nuevo Pastor D. Ramón Buxarrais, al que humildemente queremos dedicar éste número de la Revista «Merlú», congradados con su gran espíritu de caridad, simpatía y acción Pastoral, y su gran deseo de identificación, con sus ya queridos diocesanos; desde aquí al expresar nuestros afectuosos saludos de bienvenida, nos ofrecemos para colaborar a éstos fines tan extraordinarios que enteramente compartimos.

Hermano de Carga
E. H.

**NO SE QUE DECIR PARA
DECIR LO QUE SE**
Enrique del Corral

Director: **Jacinto González Alonso**
Portada: **Fotografía QUINTAS**
Edita: **Jacinto González, S. L.**

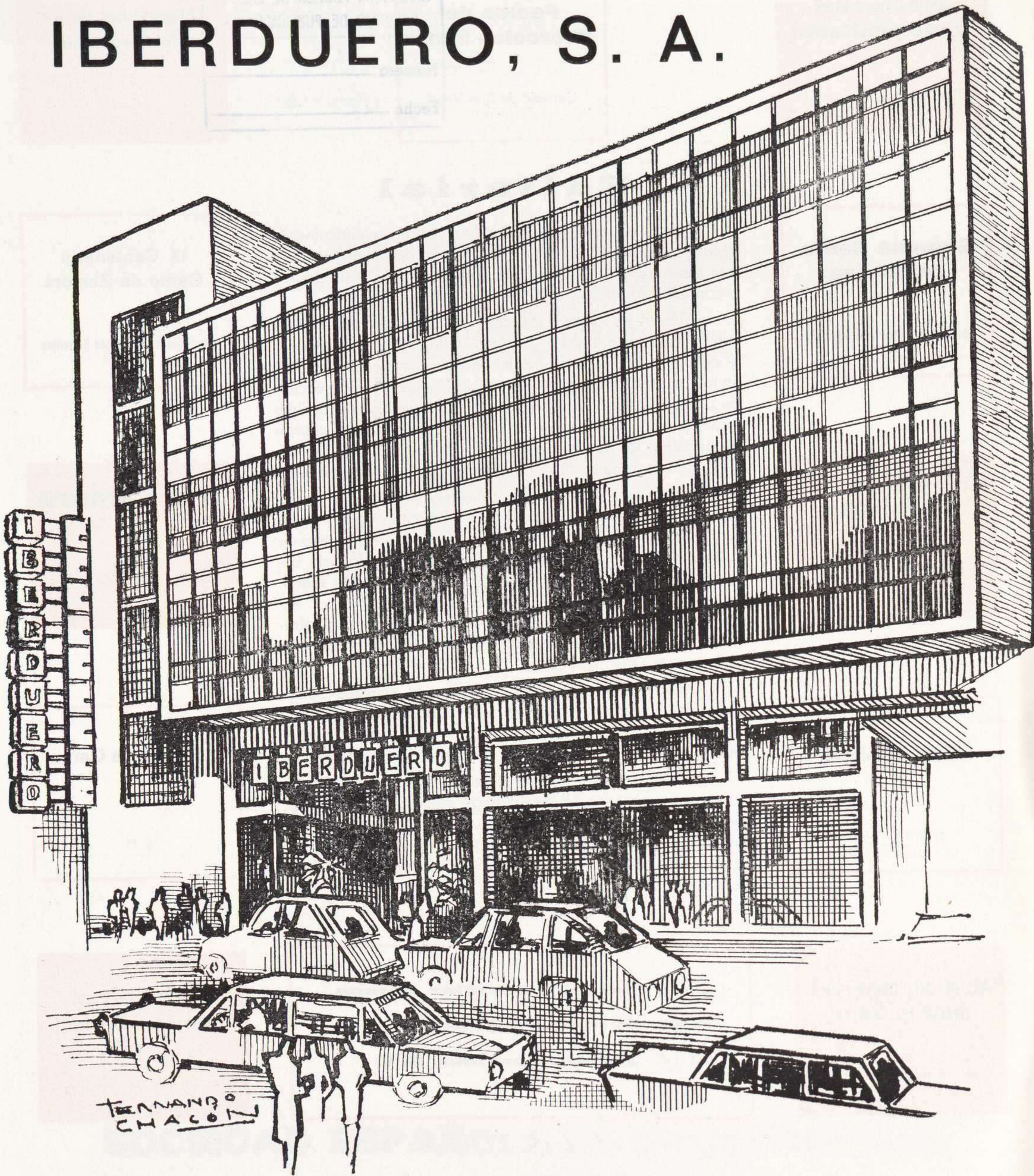
**Noche de
Viernes Santo**
Vicente Mayoral

**Una sugerencia digna
de ser tenida en
cuenta**
Herminio Pérez Fernández

Rúas zamoranas
M. J. Domínguez

**Carta a una
enferma**
Baldomero Juanes Colino

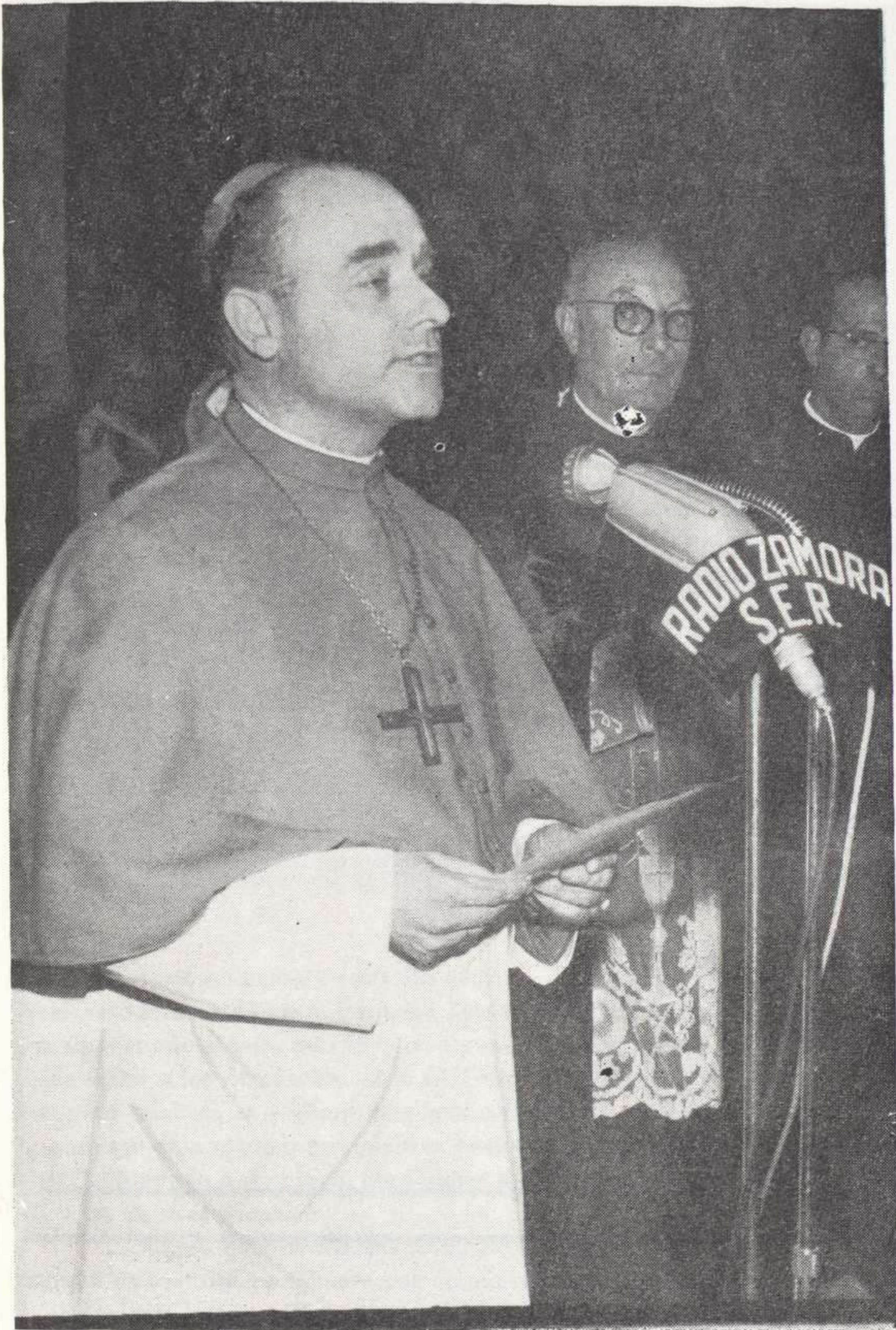
IBERDUERO, S. A.



OFICINAS DE IBERDUERO, S. A. EN ZAMORA:

MUÑOZ GRANDES, 14 - Teléf. 2575

SERVICIO AVERIAS: SAN BERNABE, 2 - Teléf. 3386



Al reflexionar sobre la raigambre y tradición secular que presenta para la Ciudad de Zamora la celebración de la Semana Santa, como Pastor vuestro, quiero haceros unas breves consideraciones que nos ayuden a obtener un mayor bien espiritual de la consideración del Misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Lo primero que os pido es una participación activa y sincera en los actos litúrgicos que celebréis en vuestras distintas Comunidades Parroquiales. Dicha participación no tendrá sentido pleno si no recibís la Sagrada Eucaristía, y ésta tampoco tendrá su fruto si no vivimos en espíritu de auténtica conversión significada en el Sacramento de la Penitencia o Confesión.

También me atrevería a pedir os que realicéis un esfuerzo por comprender y valorar todo el rico simbolismo religioso que encierran las procesiones organizadas por las distintas Cofradías y Hermandades.

Mutua exigencia y profundo respeto, tanto para Cofrades como para «espectadores», en observar el silencio y comportamiento que facilitan mejor la vivencia del misterio que cada paso representa.

De esta manera las expresiones y celebraciones de la fe de los cristianos de Zamora, tanto personal como colectivamente, junto al testimonio de una vida llevada en conformidad con el Evangelio, será «la luz que alumbra a todos los que están en casa» (San Mateo, 5, 15)

+ **Ramón, Obispo
de Zamora**

Florencio Calvo del Río y C.^{ía}

===== FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA =====

ESPECIALIDAD HILO DE ALFOMBRAS

Teléfonos: { 1767 Oficinas
1477 Fábrica

z a m o r a



BANCO CENTRAL

su banco amigo

CAPITAL Y RESERVAS:

MAS DE DOCE MIL MILLONES DE PESETAS

579 SUCURSALES Y AGENCIAS EN ESPAÑA

CORRESPONSALES EN TODOS LOS PAISES DEL MUNDO

Aprobado por el Banco de España con el núm. 8.248

NO
SE
QUE
DE-
CIR
PARA



DE-
CIR
LO
QUE
SE

Enrique
del Corral

Acción, unción y emoción centran, concentran y definen la Semana Santa en Zamora. Pero me sucede que a medida que pasan los años la añoro más, más la quiero y más incapaz me siento de hacerla sentir a los demás. Es, ya lo sé, fruto de mi incapacidad literaria; pero también es —admitidme esto, por Dios— exceso emocional que no me deja resumir en palabras **todo eso** que sucede en la Ciudad de domingo a domingo. De Palmas a Ramos; las de la Bienvenida y las de Resurrección.

Seguro que, irresponsablemente, es fácil entrar a saco en el desván de los tópicos y hacer ese comentario de circunstancias, de cumplimiento, de cumplimento en el protocolo anual que, salpicado de adjetivos y lleno de lírica mejor o peor, ocupa espacio en diarios y revistas durante los días de la Semana Grande. Lo que encuentro imposible ya, al cabo de los años, porque cada vez se me ha ido haciendo más difícil, quizás en idéntica proporción al aumento de mi incapacidad, es hacer sentir a los demás todo lo que siento en la Semana Santa de Zamora, sin estar en Semana Santa en Zamora.

Una acertadísima definición de Periodismo dice que «Periodismo es saber, saber hacer y hacer saber»... Yo soy periodista, gracias a Dios; yo sé lo que es la Semana Santa en Zamora; lo que ya no sé es saber hacer aquello que debo hacer para hacer saber a los demás lo que es la Semana Santa en Zamora. Dije al principio de todo esto que estoy escribiendo, que la Semana Santa en Zamora es **acción, unción y emoción** pero las tres palabras, como los Tres Clavos, no expresan nada o dicen poco en sí mismos. Los tres clavos nos recuerdan el dolor de Cristo, pero no podemos medir —ni imaginar siquiera— todo el dolor de Cristo al sentir en sus Manos y sus Pies taladrados con ellos. Y con esas tres palabras tampoco expresamos nada o decimos muy poco de lo que son los Días; esos días en Zamora... Los Días de Semana Santa.

Los días de Semana Santa en Zamora son Arte. Bueno; son Arte. Los días de Semana Santa en Zamora son expresión de Piedad. Bueno; son expresión de Piedad. También en esos Días hay rivalidad cofradiera, pero menos, gracias a Dios. También hay muchedumbre al paso de los cortejos; sí, claro, que la hay. Y hay, también, escenarios maravillosos, y bullicio y rebullicio. Y todo eso. Pero sin embargo todo eso, dicho así, es nada. Nada más que palabras y, si acaso, acción literaria; seguramente vanidad literaria del que escribe y «sanseacabó» diciendo esas cosas de «Zamora, Perla del Duero, llora en estos Días del Señor, el dolor y la angustia de los Cristos sangrantes...» etc. Y seguir por ese camino consabido de los topicazos. Total, nada; nada de provecho para situar de verdad nuestra Semana Santa. Palabra que nada; no vale nada.

También se puede recurrir a lo periodístico diciendo «La

Semana Santa de Zamora cuenta con tantos pasos, tantas cofradías, tantos cofrades...» O recurrir a lo anecdótico para echarle color al reportaje: «Este paso lo hizo Mariano Benlliure cuando era niño; en este otro, quien era entonces Gobernador Civil de Zamora, redactor de ABC y amigo de Benlliure le sirvió de modelo para Jesús; la Magdalena, que está en el suelo, es su sobrina...». ¡Bueno! Total, palabra, datos. Cuentos... porque nada de eso es Zamora en Semana Santa ni es la Semana Santa de Zamora. Y sin embargo, todo eso, claro, está en la Semana Santa de Zamora.

Ahora bien, amigos; decidme: ¿Cómo expresar ese vaho de silencio fervoroso, como de noche honda y virginal, de impacto sobre los espíritus y la mente que se siente a la salida del Cristo de las Injurias cuando está bajo el pórtico de la Catedral? Yo no lo sé. No sé tampoco como expresar esa ristra de luz en las calles —en las calles y en el alma; sobre todo en el alma, claro— que deja desde que sale hasta que termina la procesión del Silencio... Tampoco sé que acento darle al Barandales, porque el acento de las campanas de Barandales y su tin-tan es distinto según vaya delante de «La Borriquita», al frente de la Vera-Cruz, de Nuestra Madre o del Santo Entierro y sobre todo es distinto, muy distinto en la noche —Noche en los cielos y en la Tierra— del Jueves al Viernes, y es distinto el Viernes ya, cuando va la procesión a las Tres Cruces, que ante era campo... Tampoco sé, ni sabré nunca, como hacer sentir a quien lea y a quien oiga lo que son las calles, lo que son las plazas, lo que son esas callejuelas y esas plazuelas y esos balcones y esos soportales en los momentos precisos del paso del Paso, de los pasos bailando al son de quienes los soportan, de quienes a su vez bailan por que pisan acompañándose al compás de la Banda que va detrás tocando las marchas que son ya tan zamoranas como la cuesta de Balborraz. Yo no sé expresar nada de esto, palabra. Tampoco sé decir como es el color del río y el calor de Valorio en Semana Santa. ¿Cómo se puede decir todo esto, expresar todo esto que hay que decir para hacer sentir lo que se siente cuando el Yacente corta en dos la noche con la Luz de su Costado sobre la parihuela seca, desnuda, funcional, exacta, al subir la Cuesta del Obispo arriba con el consejo silente, doliente, de eco prolongado por el rastrear de las Cruces sobre los guijarros duros para arañar corazas de quienes bajo ella tengan el corazón duro a fuerza de estar seco por falta de la Gracia, y romperlas sin batalla para refrescarlos sin dolor y con amor, para abrirlos por el Dolor y la Muerte del Muerto a la vida que es la Vida? Yo no sé.

Quizá cerrando los ojos y viendo dentro de uno se ve la Semana Santa desde Filuco a Quintas, desde el daguerrotipo a la televisión como un río de añoranzas y oraciones zamoranísimas y eternas... Y uno la vive, la siente, pero no sabe expresarla. Yo, al menos, no sé como hacerlo porque **no sé qué decir para decir lo que sé**. Y lo siento.



Regleto S. R. C.

fábrica de galletas,
caramelos y dulcos

ZAMORA

Fachada principal
de la fábrica



Vista parcial de una
de las naves

D. Marcelino Pertejo Seseña, Presidente de la Junta Pro Semana Santa nos envía, como todos los años, una colaboración para nuestra revista Merlú.



Todo lo contrario sería pasar la Semana Santa sin «alma», fomentando, si, unas tradiciones que nos legaron nuestros pasados hace siglos, pero que al faltarle aquél espíritu se semejarían a la caridad sin amor, que no es caridad; o al amor sin entrega, que no es amor.

Los hermanos por tanto hemos de entrar en la Semana Santa con aquella preparación responsable de tal condición, con la eficacia de la Gracia en la penitencia consolidada con la Eucaristía, compartiendo la liturgia jugosa de estas fechas en el templo, para salir a la calle en los desfiles procesionales, que deben ser breves —lo

Semana Santa zamorana

El bronco tañido de la campana rota o el destemplado sonido del destemplado «Merlú» no pueden constituir el espíritu de la Semana Santa para los zamoranos, que vinculados en sus catorce Hermandades, tienen que dar la contenido y vivencia evangélicos.

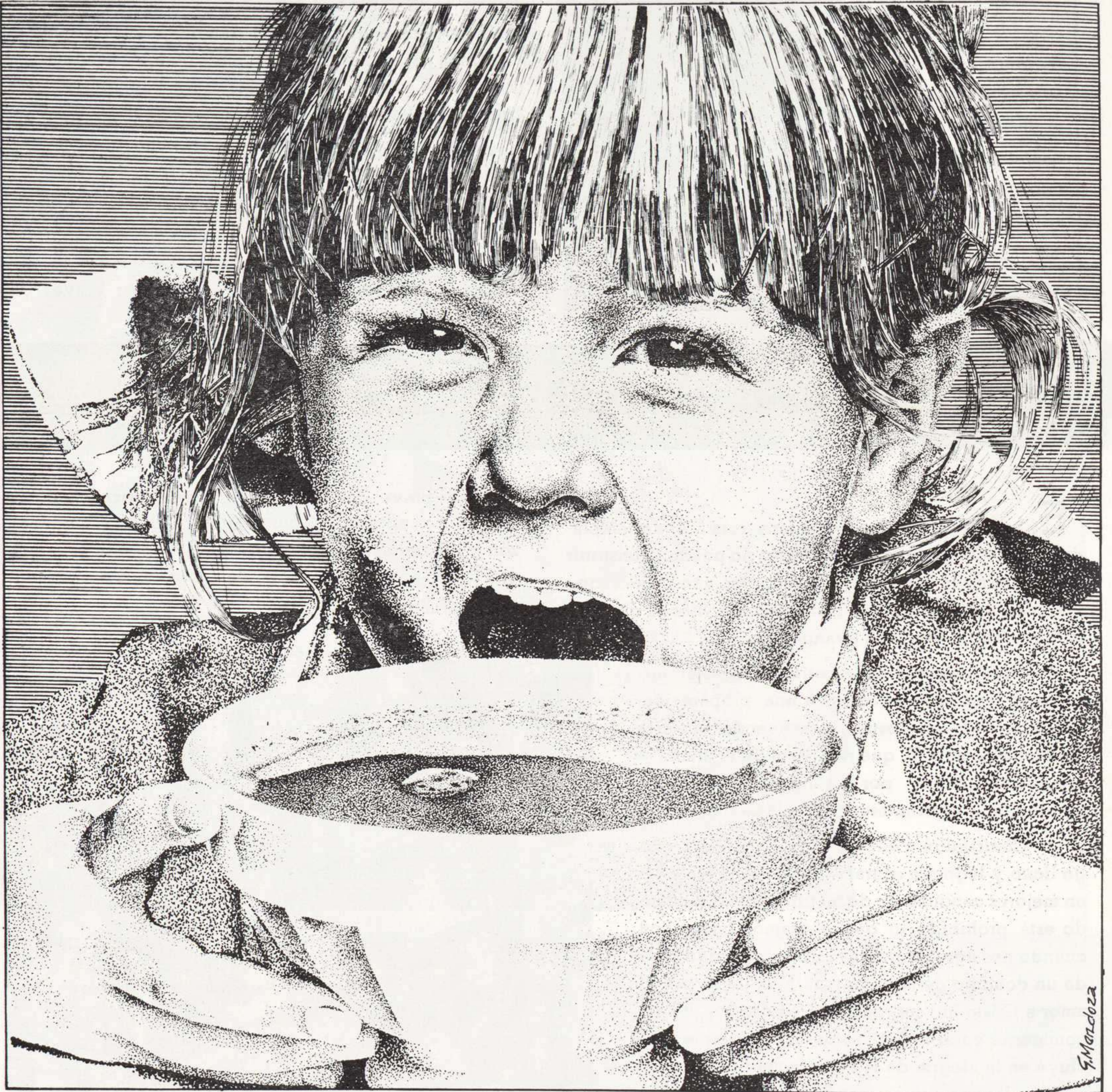
La responsabilidad contraída al estar inscritos en las Cofradías obliga a una preparación, en el periodo Cuaresmal, reactivando nuestras conciencias en la fé, que nos lleva de la mano a una piedad sincera, por la senda de la verdad y la esperanza, espíritu esencial de la Gran Semana.

Contribuirá a ello decir NO cuando de algo lícito y legítimo se trata de realizar, para estar en mejores condiciones de rectificar ese NO cuando está prohibido lo que deseamos hacer aun cuando nos agrada; ligera mortificación derivada de un dominio de la voluntad. Ello, junto con el amor a Cristo en sus padecimientos, nos hacen conocer el valor redentivo de la Pasión, que concluye en la alegría de la Resurrección.

bueno, si breve, dos veces bueno—ejemplarizando a quienes con exceptismo los contemplan. Y dando rotunda razón y fundamento de nuestra entrega a una Semana Santa que debe ser sobria, piadosa, de reconsideración de obligaciones y revisión de propósitos.

Marcelino Pertejo Seseña





en el mundo de la caja de ahorros provincial
de zamora se siente alegría de vivir y...
alguna que otra tristeza.

amor. hogar. comodidades. felicidad. hijos.

en el mundo de la caja de ahorros provincial de
zamora se siente alegría de vivir.

descanso. caricias. satisfacción. poder. hombre.
el mundo de la caja de ahorros provincial de

zamora es un mundo de hoy. necesitamos todo
esto para vivir; como usted. luchamos por con-
seguirlo. y... además contribuimos a que todos
los zamoranos puedan sentirlo.

ayúdenos a construir una zamora mejor. venga
con nosotros. conózcanos.



CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE ZAMORA
un mundo joven con alegría de vivir y...



Por quien doblan las Campanas



A las doce de la noche del Miércoles Santo una vez más, como todos los años, orilla del río doblarán las campanas por el Cristo de los cardos y yo estaré allí encendiendo a duras penas amorosamente oprimido por mi capa alistana, la esperma de mi farol, y yo iré otro año más en fila india delante del Cristo con el oído atento a la melopea que armoniza motivos de gregoriano, corral y azuda, pensando en ésta Semana Santa nuestra profundamente litúrgica que es toda ellad iálogo vivo entre Cristo y la asamblea a través de una imaginería que conserva en su colorismo el castellano don de las lágrimas.

Pienso que debemos preservar de toda corrupción estos desfiles semanasantos porque en ellos se continua una cierta atmosfera de misterio dentro de una fidelidad original a las cosas de nuestra tierra. Sus capas alistanas de color mineral corresponden, a serranías de nieves familiares, sus faroles, a entrañables rituales domésticos, las varas de los cofrades del Resucitado, a flora fluvial del Duero, y el Miserere del Yacente a la polifonía del órgano de Castilla con latines y sochantres, a voces graves.

Más allá de la encarnación plástica, candorosa e ingenua, de nuestros pasos, de la anécdota artesana y de los rituales de la conmovedora tradición familiar, en Zamora sucede en Semana Santa algo no estrictamente verificable con los cinco sentidos pero que existe y pertenece a la realidad del misterio y el relato veraz de su imaginería por las calles habitadas de pueblo creyente es como un friso sobre la lealtad, la soledad, el destino y la gravedad gentil; un friso llamado simplemente Zamora; un friso que en determinados momentos parece un vitral del medioevo pero humano, viviendo y conjugando con cal y grava en rincones adorablemente antiguos que pertenecen al pasado pero no repugnan al futuro.

Llevo toda la vida transitando éstos caminos, recordando cada día la emoción de mis primeras sensaciones de esta Semana Santa diferente, y resulta que los años han ido corriendo hacia la fuente más que hacia el mar, desandando camino hacia el final inexorable.

Vuelvo a Zamora en la Semana Santa porque me gusta reconocer a mi pobre tierra fiel oxidada de eternidad.

Ella es el sumiso escenario de una imaginería en la que el arte es documento y testimonio, documento de formas colores, medidas y presencias ancestrales de nuestro pueblo, y testimonio de fé; y su propia capacidad de convencimiento nace del contraste de la humildad instrumental de unas gubias, acaso ingenuas o tal vez refinadas, plasmando el drama más

revolucionario de la historia. Y a mi me gusta comprobar cada año que de esta derrota, de este sometimiento del artifice humano a su convicción, nace un arte cuya eficacia por pura contradicción es más alta que la de aquellos que pretenden igualarse con la idea que tallan.

Nuestros imagineros representaron el drama para uso cotidiano de nuestro pueblo e hicieron de la representación eje de su año emocional.

La Semana Santa de Zamora, como la Rosa de Oro, o Radio Zamora, o La Librería Religiosa, o los Almacenes de García Casado, o los Bobos, no se han inventado este año; al contrario, como la vendedora de caramelos en su puesto callejero, o la muchacha que va a comprar el pan, o el cofrade que tiene que alargar su túnica o encargar unas sandalias, me imagino camino de la Puerta de la Feria con unas medidas entrañables en el bolsillo, o comprar unos claveles para su vara del Resucitado, tiene que empezar todas las primaveras, con la esperanza de una costumbre del alma que no puede morir.

JUAN CARLOS VILLACORTA



su elegancia renovada en la nueva primavera . . .

nuevos diseños . . .

todos los estilos en un completo surtido del más acabado gusto . . .

garcía casado

tejidos - confección - punto - sastrería - decoración

plaza sagasta

calle santa clara, 3

calle san torcuato, 49

z a m o r a



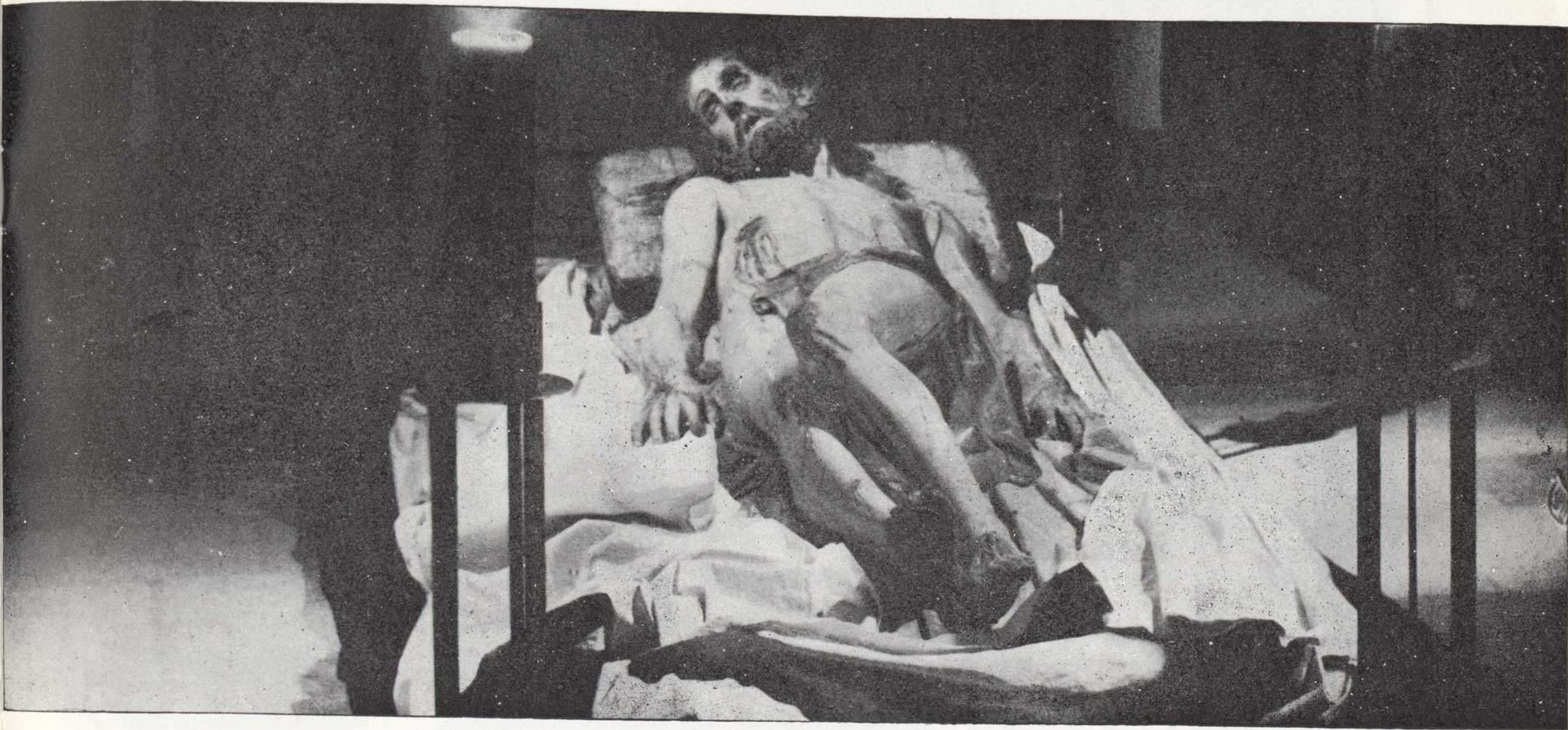
CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE SALAMANCA

- *Ahorre en una Entidad prestigiosa con más de 45 años al servicio de Zamora.*
- *Participe en los sorteos que anualmente celebra esta Institución.*
- *Préstamos con bajos tipos de interés y amplios plazos de amortización.*
- *Libretas ordinarias, cuentas corrientes e imposiciones a plazo, abonando los máximos tipos de interés autorizados.*

CAJA DE AHORROS CONFEDERADA

Dos Ideas

Por RICARDO GARCIA



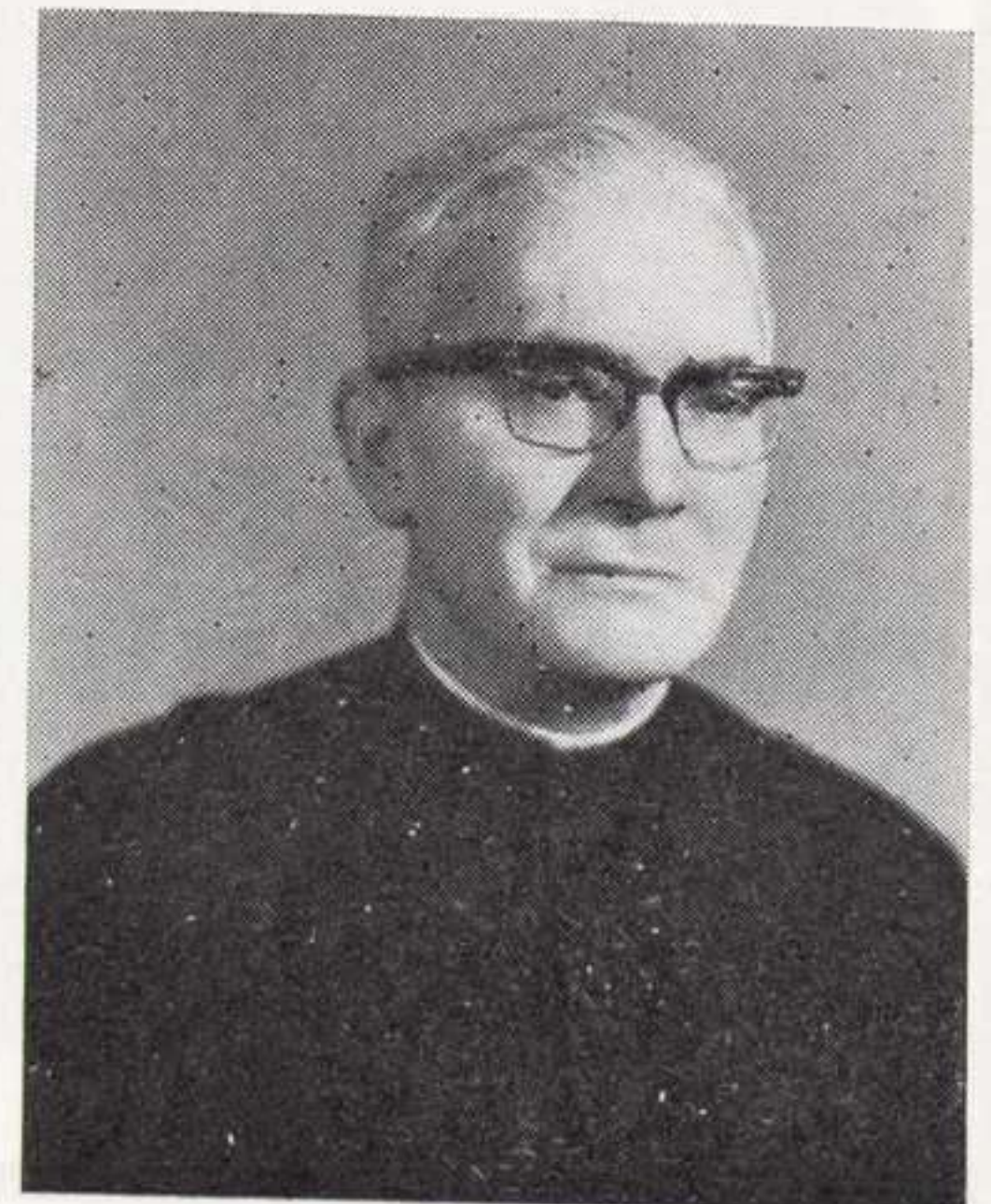
El pregón de la Semana Santa en Madrid ha proporcionado a mi amigo Jacinto González la ocasión de pedirme unas líneas para la Revista Merlú, que todos los años tiene la amabilidad de enviarme; accedo a ello muy gustoso, porque así lo exige la amistad y porque, todo lo que se relaciona con Zamora, tiene mi simpatía y mi cariño.— Dos ideas nada más.

Id y enseñar a todas las gentes, dijo Jesucristo a los Apóstoles, y, convencidos ellos de que la fé entra por el oído, en expresión de San Pablo, hicieron resonar su voz en todas las regiones de la tierra, hasta los confines del mundo. El apostolado de la palabra ha sido siempre el medio ordinario empleado por la Iglesia para llevar a los hombres el Mensaje de Salvación. Pero no ha desdeñado el apostolado de la imagen, ya desde las Catacumbas se sirvió de ella para estimular piedad de sus fieles con lo que demuestra un profundo conocimiento de la humana naturaleza.

Ha dicho un escritor contemporáneo que el Protestantismo es «la más antipsicológica de las religiones, ya que, por la aversión que profesa al culto de las imágenes quita al pensamiento religioso su más fuerte sostén». En efecto, bien sabemos que lo que impresiona nuestra vista deja en nosotros una huella más honda que lo que solo se percibe por el oído o por la simple lectura. En este sentido podemos decir que, los grupos escultóricos de nuestra Semana Santa, son como una catequesis ambulante, que muestran con todo detalle las escenas de la Pa-

sión. La contemplación de los pasos la Flagelación, Camino del Calvario, la Crucifixión, la Soledad, etc. impresionan más vivamente nuestro ánimo que la lectura de las narraciones evangélicas.

De otra parte la Semana Santa de Zamora no tiene y no naturalmente por ausencia de valores artísticos- esos visos de espectacularidad y de aparente teatralismo, de que en estos tiempos son acusados -no con toda razón- otros desfiles procesionales, al contrario, en Zamora están impregnados de ese espíritu de fé, de religiosidad y de recogimiento tan en consonancia con el carácter de los nativos y habitantes de estas tierras. Habrá, sí, otros móviles humanos muy laudables [se habla ahora tanto de humanismo...], pero hasta presenciar sus procesiones: la del Silencio, el Yacente, el Cristo del Amparo, etc. para convencerse de que juntamente con los actos litúrgicos, son las procesiones una ocasión muy propicia para que el pueblo fiel exteriorice su fé, que, recibida en el Bautismo, alenta y fortalecida en ambientes de cristianismo sincero, necesita de manifestaciones externas, para vigorizar la vida interior.



Oración del viejo Penitente



Señor: un año más he vuelto a repetir, con la emoción profunda de un devotísimo rito, la vieja tradición que, desde hace no sé cuanto tiempo, se renueva en mi casa por estos días primaverales.

He abierto el viejo arcón que guarda —envueltos en aromas de manzanas, laureles y membrillos— tantos recuerdos de mi infancia, entre los pliegues de ropajes venerables... Allí descansa la antiquísima capa del abuelo, que vi por vez primera cuando era yo tan solo un rapazuelo inquieto y vivaracho; allí también los manteos bordados de vivos coloridos, que usaron —sabe Dios cuántos años hará!— lejanas y olvidadas antepasadas nuestras... Allí la manta sayaguesa, de las de antes, cuyas franjas multicolores llenan de gozo y añoranzas los ojos de las gentes zamoranas... Allí, en fin —ambarinos ya los que antaño fueron blanquísimos calados una mantilla de primoroso encaje, que yo recuerdo haber visto, en alguna hora solemne, enmarcando el rostro inolvidable de mi madre...

Con emoción profunda, Señor, he sacado, del viejísimo arcón perfumado, la túnica parda, pobre y arrugada, cuyos ojos vacíos y oblicuos tantos amaneceres zamoranos tienen ya conocidos, en esta noche incomparable del Jueves al Viernes Santo.

Esta túnica, Señor, la usó mi abuelo. Y mi padre también. Pu-

do servirle de mortaja a ambos, pero ahí sigue metida dentro del arcón de los recuerdos, guardada y recogida, en espera de nuevos encuentros con el sol mañanero, por el fingido Calvario zamorano —diminuto y distante— de las Tres Cruces. Cuando acaricio sus ajados y rugosos pliegues, aun me parece recordar la voz risueña de mi padre que me decía, cada año, en estas mismas fechas.

—Esta túnica, hijo, la usó tu abuelo... Ahora la uso yo. Y cuando seas un hombre, tú la usarás también, seguramente, en el amanecer del Viernes Santo.

Mas de una vez mis hijos me dijeron: —Hazte otra túnica, padre. Está muy vieja ya la del abuelo... ¿Cuántos años tendrá? Hazte una nueva. Van a pensar que eres un pobre o un avaro...

Mas yo, Señor —y no es por avaricia— sigo fiel a la vieja túnica de mis mayores, que conoció los lejanísimos amaneceres de mi tierra, cuando Zamora era una ciudad chiquita; que supo de los frios y las nieblas de otros tiempos, más duros que los nuestros; que oyó «merlús» perdidos ya, en la lejanía de las tumbas, y escuchó los mormullos de los rezos a aquellas gentes nuestras, más piadosas, que no se avergonzaban de rezar...

Una vez más, Señor, en la noche profunda y aterida, transida



el alma de recuerdos imborrables, he repetido el antiguo ceremonial de la solitaria investidura. Frente al antiguo armario del espejo, que conoció también -y acaso guarda impresas en su azogue las figuras gallardas de mis muertos, -he visto desaparecer todo mi cuerpo bajo este amplio y fantasmal ropaje... He extendido la larga cola que, tras de mí, borrará las huellas de mis pasos; he ceñido el tosco cíngulo de cuerdas anudadas; he echado sobre mi cabeza -llena de canas y recuerdos- el chato y áspero casquete del capuchón informe y arrugado; he tomado en mis manos, temblorosas, la cruz sencilla que aun conserva las huellas de otras manos, tan queridas y entrañables... He comenzado andar, por el largo pasillo primero; escaleras abajo después... Y he salido a la calle. Un viento frío y húmedo me ha sacudido el rostro y he comenzado a rezar mientras marchaba, solitario, por las calles vacías cargadas de presagios.

He vuelto a vivir, Señor, las mil emociones del sermón en la alta noche; la alegría del encuentro con los pocos amigos que todavía me recuerdan; el hormigueo de la sacristía, en las últimas recomendaciones para la procesión que va a iniciarse. He formado en las filas, que ahora son dos... Y he recordado que antes solo era una, larga y ondulante, como la teoría de los días y las horas.

Otra vez, Señor, he viste ponerse en marcha, bamboleante y airoso, el «Cinco de Copas» que abre la marcha de la procesión, por la Renova arriba. Y he escuchado los murmullos apagados de la multitud; las campanadas rotundas de la «queda»; el lamento doliente de la marcha fúnebre de Thalberg, cuando la maravilla de la Soledad abandona el templo de San Juan para vivir esta terrible noche triste, camino del Calvario...

Ahora, Señor, voy en la procesión. Aun es de noche, pero el cielo se va tiñendo ya con una claridad, lejana y suave, que anuncia la cercanía de la amanecida... Con mis anhelos se mezcla ahora una extraña letanía de sensaciones y recuerdos. Veo la calle,

los «pasos», mis hermanos de Cofradía y penitencia, las gentes apiñadas en la acera, mirando hacia lo alto, a unas imágenes que, todavía, en estos tiempos de materialismo, conmueven e impresionan... ¡Y ya no se quien soy! Por estos mismos oblicuos orificios -cuencas fantasmales de mi capuchón ajado- miraron estas mismas cosas los ojos de mi padre y de mi abuelo... Acaso sigan contemplándolas ahora, a través de los míos... ¿Soy yo o son ellos los que, real y verdaderamente, van dentro de mí, conmigo, abrazados bajo el sudario de la túnica, en el fondo del alma o del recuerdo, estrechamente unidos a mi corazón, resucitados por un momento en sus latidos, para vivir esta vieja emoción -siempre la misma y siempre renovada- de sentirte, Señor, más vivo, más presente, más cercano que nunca, en esta hora dolorosa que nos recuerda el trance de tu muerte y en ella la presencia viva de todos los nuestros que volaron hacia Tí y están contigo...

Señor, un año más estoy cumpliendo el viejo rito. He venido de lejos para vestir mi vieja túnica y acompañarte. No sé, si, acaso, esta será la última vez que me permitas hacerlo. Pero aquí estoy, esperandote, dispuesto a tu llamada. ¿Cómo podría presentarme ante Tí, mejor que dentro de este viejo sudario que conoció la fe y el sudor de mis mayores...?

Por el cielo cabalgan las primeras luces de otro Viernes Santo... Y yo te doy, Señor las gracias más rendidas, porque otra vez me has permitido estar aquí; marchar con tigo; llevar tu cruz; acompañarte en el Calvario; ver mi ciudad; sentir el gozo de una voz amiga, en la alegría de los reencuentros, y oír que el corazón estalla, con la emoción de los recuerdos imborrables, eternamente vivos.

Un año más, Señor, estoy aquí... Contigo...

Herminio Pérez Fernández





Mini 850 - 87.400 ptas. f. f.



Mini 850 de Luxe - 96.600 ptas. f. f.



Distribuidor para Zamora y Provincia:

javier prieto cacho

ZAMORA: *Exposición y ventas:*

Víctor Gallego, 7 - Teléf. 2391

Talleres:

Avda. de la Feria, 7 - Teléf. 2578

DELEGACION BENAVENTE:

Exposición y Talleres:

Ctra. Madrid, 20 - 22 - Teléf. 1198



Mini 1000 - 98.300 ptas. f. f.



Mini 1000 de Luxe - 106.600 ptas. f. f.



L A O B R A



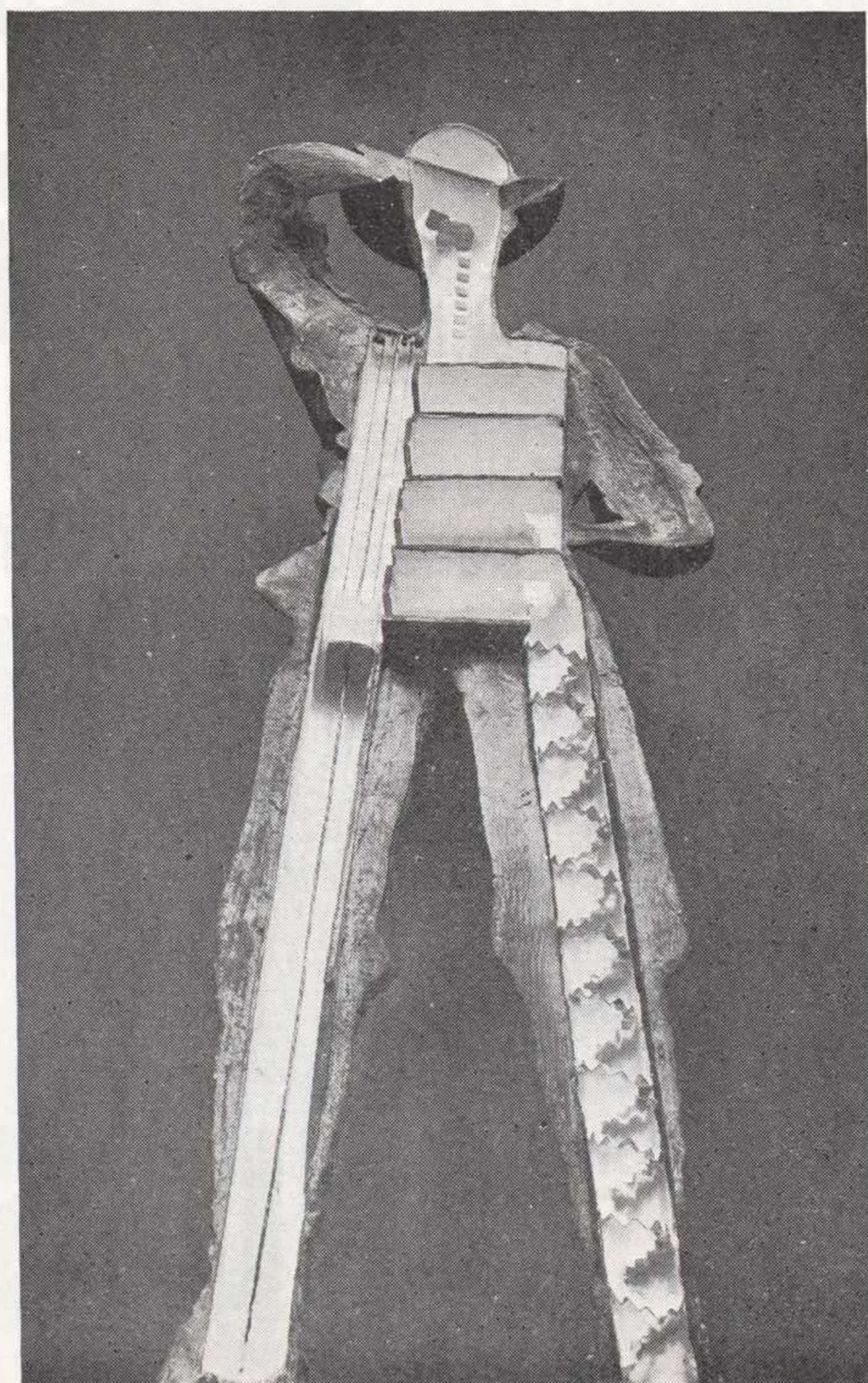
DE **HIPOLITO PEREZ CALVO**

Nuestro «Merlú» se enorgullece hoy con esta página, anticipo y profecía gráfica de la futura grandeza de nuestro escultor Hipólito Pérez Calvo, nacido en Bercianos de Aliste (Zamora), y de su obra, que actualmente ya anuncia «el fruto cierto».



En ella nuestros lectores pueden contemplar el patetismo bíblico del más reciente «paso» de nuestra Semana Santa obra suya «Las Tres Marias y San Juan», así como la expresión de dolor y resignación de la Virgen de la Soledad de Toro; así mismo pueden admirar, aún en boceto la grandiosidad de su otra obra «El Coloso de Castilla», que con sus 52 metros de altura, será una de las maravillas del mundo.

Nuestro escultor en la actualidad, está fundiendo su última obra «Monumento al Maestro», que dentro de poco admiraremos en una de las plazas de nuestra Ciudad.



¡ ATENCION !

ESTE SELLO ES SU GARANTIA

ZANUSSI
electrodomésticos

**distribuidor
oficial
1972**

Sólo los establecimientos con este distintivo, están reconocidos por IBELSA como "Distribuidores Oficiales" de sus productos fabricados ZANUSSI.

Confíe en nuestros distribuidores, los hemos seleccionado para ofrecerle la garantía que usted necesita al realizar la compra de un electrodoméstico ZANUSSI.

Vea la extensa gama de lavadoras Superautomáticas ZANUSSI, de la nueva serie "DELUXE",

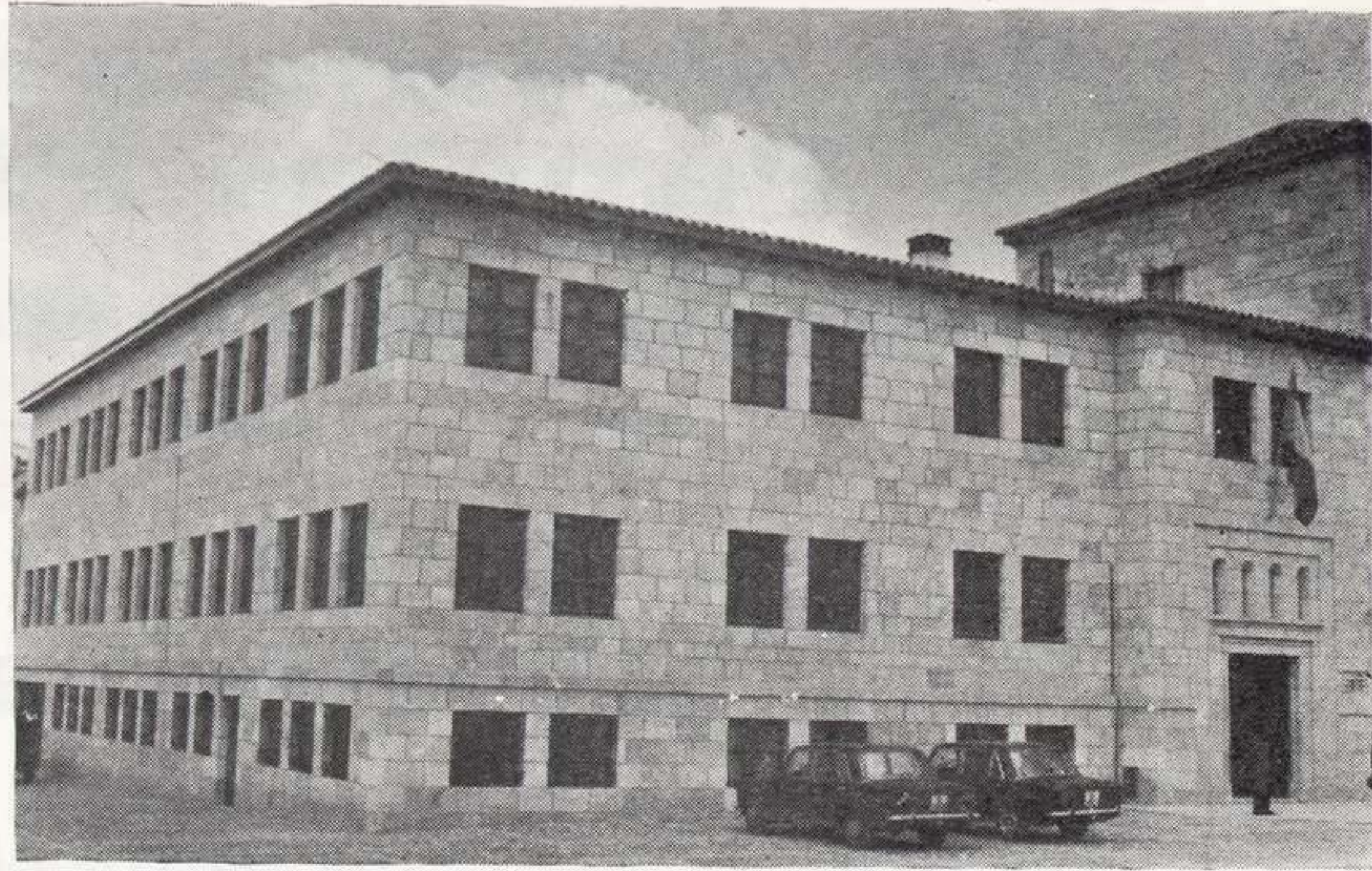
en

BAZAR JOTA

San Torcuato, 6 y 8

Z A M O R A

ZANUSSI, una garantía que vale



Como siempre Radio Zamora, haciendo honor a su título de Emisora Provincial con sus micrófonos, ha estado presente en todos los actos que se han celebrado en nuestra ciudad y provincia.

«Merlú», embrión de Radio Zamora, dedica todos los años una plana gráfica destinada a recoger los momentos más interesantes que el rápido discurrir de un año, de una Semana Santa a otra, ha proporcionado a la actividad radiofónica de nuestros equipos.

Así recogemos en nuestra página, detalles de inauguraciones, vida social, entrega de premios, homenajes, etc.

Sentimos no tener suficiente espacio para informar gráficamente de las actividades que recojieron durante este tiempo, nuestros equipos.

La primera fotografía de la izquierda de nuestra página, recoge la fachada exterior de la Casa de la Cultura de Zamora inaugurada el pasado año. Era necesaria e imprescindible esta obra para Zamora, como se ha demostrado, a través de su pequeña pero, inquieta edad. Los actos culturales, musicales, informativos, etc., han demostrado la verdadera ne-

cesidad que para la vida cultural de nuestra ciudad, ha impuesto la citada Casa de Cultura.

También recoge nuestra Emisora amplia información de lo que ocurre fuera del ámbito capitalicio. Así se trasladaron nuestros equipos Toro, para darnos exacta y cumplida información sobre el homenaje que en su ciudad natal se dedicó a D. Francisco Casas Ruiz del Arbol.

Acontecimiento de importancia trascendental, para la actividad artística de Zamora, tuvo la I Bienal de Arte «Ciudad de Zamora», cuya transcendencia nacional habrán conocido nuestros lectores, a través de los medios de difusión de todo el país. Recogemos en nuestra fotografía la entrega del Primer premio, que recayó en el ya, galardonado artista y pintor zamorano D. Antonio Pedrero, de manos del Sr. Alcalde de Zamora.

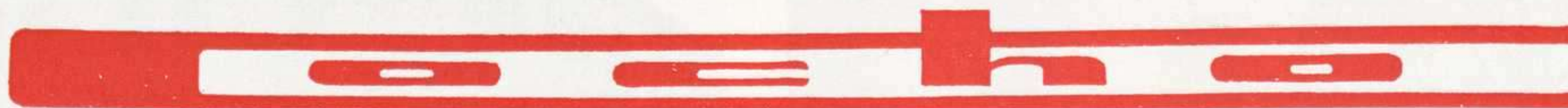
La fotografía de la parte inferior recoge una panorámica de la entrega de premios del Concurso de exposición ganadera que se celebró coincidiendo con el día de la Provincia.

Recordemos dentro del tema deportivo, que Radio Zamora colaboró en el pasado Trofeo Ferias de San Pedro, con un artístico trofeo al máximo goleador de dicha competición.



Actividad Radiofónica

Papeles Pintados



Pintura en General

Se complace en ofrecer a sus clientes, amigos y paisanos, su nueva Exposición y venta de Papeles Pintados en Zamora.

Avda. Galicia, 9

cuya inauguración será próximamente.

En Benavente,

Tejares, 5 - Bis

En Salamanca,

General Goded, 6

y no lo olviden

Señoras:



es profesional y la colocación del
papel es completamente

GRATIS

Papeles Pintados



y Pintura en General

AL SERVICIO DE ZAMORA Y COMARCA

Una sugerencia digna de ser atendida:

¿Por qué no se dedica una calle -en Toro ó en Zamora- a la Zarzuela «El Cantar del arriero»?

Uno de los autores, Serafín Adame, dispuesto a acudir a los actos que se organizaran con tal motivo.

Quiero brindar a «Radio Zamora» —portavoz de tantas iniciativas en favor de nuestra tierra— una sugerencia que yo considero digna de ser tomada, rápidamente, en consideración. Se trata, sencillamente, de dedicar una calle —en Toro ó Zamora— a la famosa zarzuela de ambiente zamorano, **«El cantar del arriero»**.

Confieso que la idea no es nueva. Hace unos años —pocos— Toledo dedicó una calle a «El huesped del sevillano» y uno de los autores del libreto, el marqués de Luca de Tena, estuvo presente en los actos celebrados con tal motivo.

También nosotros podríamos tener una satisfacción parecida, puesto que uno de los autores del libro de **«El cantar del arriero»** vive todavía, y quiera Dios que por muchos años. Se trata de Serafín Adame, gran persona, amigo entrañable, periodista insigne, escritor brillante y afamado autor teatral. Me honro con su amistad, casi desde que llegué a Madrid y puedo decir que lo mismo Serafín que su mujer, son dos de las personas más cordiales, simpáticas y cariñosas que uno puede toparse en este mundo sobrecargado de prisas.

Serafín Adame escribió, como digo, —en colaboración estrecha con Adolfo Torrado— el libreto de nuestro «Cantar», al que luego pondría su inspirada partitura el Maestro Díaz Giles. Yo creo que por eso, Serafín me dispensó una especial amistad desde que nos encontramos. Saber que yo era de Zamora le bastó para incluirme en el número de sus amigos y muchas veces hemos hablado de la tierra zamorana, de los arrieros que le inspiraron la zarzuela y de las ganas que tiene de visitar Zamora y Toro, con un poco de calma. En una de esas charlas hablamos de la posibilidad de que **«El cantar del arriero»** tuviera una calle en cualquiera de las dos ciudades. A Serafín Adame le encantó la idea y

le agradó, mucho más aún, la posibilidad de visitar Zamora con ese motivo.

Yo creo que la sugerencia no es difícil ni costosa. En alguna ocasión se la he brindado a nuestro alcalde, don Miguel Gamazo Pelaz, y se mostró conforme con la idea. Me parece que basta con que alguien se tome un poco de interés para ponerla en marcha. ¿Y quien mejor que «RADIO ZAMORA», que tantas veces ha difundido por sus antenas esa romanza tan especialmente grata para los zamoranos, dedicada al vino de Toro...?

Por mi parte, me propongo seguir ocupándome del asunto, Y conseguir que Serafín Adame asista, personalmente, a los actos que se organicen e incluso que pronuncie con tal motivo una charla, donde sea. Porque Serafín, que es un incomparable conversador, un charlista amenísimo, es además el hombre que mejor conoce los entresijos del teatro español, en estos últimos cincuenta años. Entre otras cosas porque los ha vivido intensamente.

La idea queda apuntada. Confiemos en que los Ayuntamientos de Toro ó de Zamora, no se nieguen a hacerla suya. **«El cantar del arriero»** lo merece. También Serafín Adame, que se inspiró en nuestra tierra para cantarla y exaltarla. Todo lo que sea elogiar lo nuestro, vale la pena airearlo.

Herminio Pérez Fernández

L. SOTILLO

Santa Clara, 4 }
San Atilano, 2 } Teléfonos: 1608 - 4255

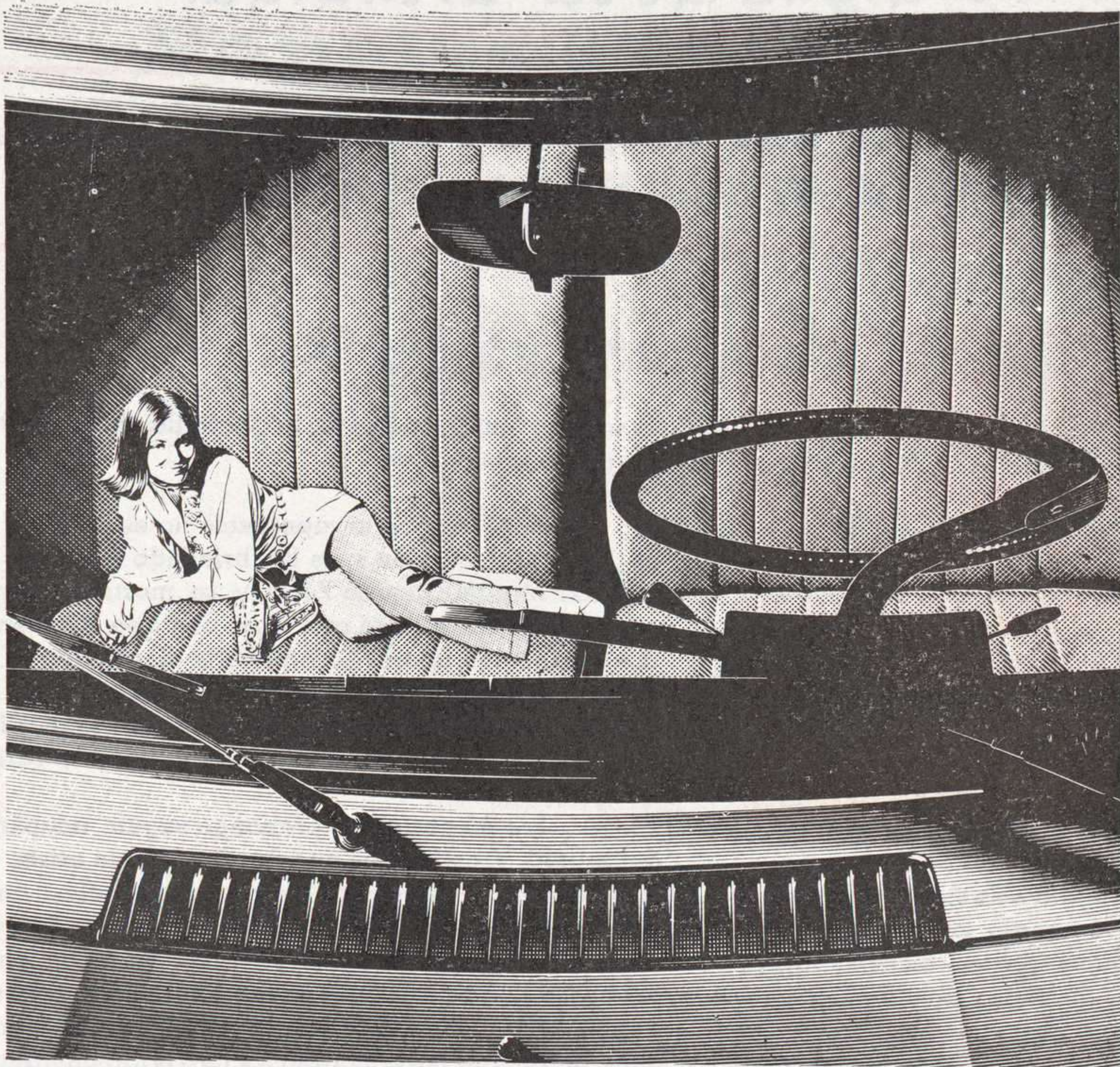
Almacén de Droguería y Perfumería

Distribuidor oficial de:

Colowall Primera marca de papeles pintados

Productos BAYER - ZELTIA

Para el tratamiento, conservación y embellecimiento de la madera.



CITROËN

AGENCIA OFICIAL

Vda. de
**SAMUEL
GANADO
PUGA**



**El nuevo C8
una nueva dimensión
del automóvil.**

EXPOSICION Y VENTAS:
Avda. Tres Cruces, 2
Teléf. 2410

TALLER DE SERVICIO:
Entrada Cta. Cubillos
Teléf. 2570

f a ú n d e z

auto - servicio

san torcuato, 19

z a m o r a



La Pasión, sentimiento idéntico y ferviente en todo el mundo cristiano, tiene en Zamora un peculiar modo de ser y de sentirse.

Ya, en el ambiente, el aire fuerte de este marzo, nos trae el sonido, familiar, precursor, del gran esquilón de un Barandales eterno que percibe y escucha todo zamorano sea el que fuese el punto de la tierra donde se encuentre.

Todos sentimos «el tirón» de nuestra Semana Santa y gozamos o sufrimos si la vivimos o no en Zamora.

En esta primavera, de resurrecciones salvadoras sintámonos unidos para renovar nuestra fé en común, la esperanza de un caminar por la prosperidad de esta bendita Provincia que es el afán de mis aspiraciones en el servicio a vosotros y es medio de corresponder a vuestro afecto y amistad.

Recibid, zamoranos, mi saludo en esta Semana Santa.

José M.^a Aparicio Arce

Gobernador Civil - Jefe Provincial del Movimiento



Ese zamorano cabal, cordial y vehemente que es Jacinto González, me reclama con urgencias de cierre de edición, un vaticinio para el futuro de Zamora. Nada más; nada menos.

¿Qué es una ciudad.? ¿Cómo se hace una ciudad.? Hay una ciudad temporal, perecedera, de cal o argamasa, de ladrillo o de piedra que se crea y recrea continuamente en el fluir del tiempo y otra, permanente, inmaterial, amasada con vivencias, con huellas de generaciones y donde el presente es apenas un instante entre el ayer y el mañana. Noción diferentes que se nos ofrecen a los ojos fundidas en una unidad: «nuestra» ciudad.

Todos podemos inventar su futuro, por que Zamora será lo que queramos los zamoranos. No solo aquellos a los que el avatar político nos lleva a un puesto de honrosa y nunca negada responsabilidad, no todos y en todos los momentos, en todas las ocasiones, en cualquier lugar, ya estamos construyendo para lo porvenir. Se me viene a la memoria una frase, no sé si oída o leída: «Quien arranca una flor, quien desarraiga un árbol, destruye un paisaje». Quizá sea una hipébole, pero en la maximalización de un hecho insignificante en apariencia, está en definitiva que alguien entiende que el uso de los bienes colectivos, es solo para la satisfacción de un personal egoísmo, está haciendo más difícil, infinitamente más difícil, la realización armónica de un bienestar común.

Las ciudades deben ordenarse a la dimensión del hombre. Pero de todos los hombres. Del hombre que es y será siempre, centro y medida de las cosas, del hombre de carne y hueso, real; realidad que no está en absoluto reñida con una enorme capacidad de ilusión. No quiero aventurar aquí y ahora, las ambiciones de una ciudad alegre, pero no confiada en esa cadena irremediable que es «Que lo hagan los otros». Cada día nos trae su afán: hacer más y mejor, pero con el trabajo de todos, con el esfuerzo colectivo. Ese es el futuro que debemos soñar y esperar para Zamora. Y lo demás, vendrá por añadidura.

Miguel Gamazo Pelaz

Alcalde de Zamora

El silencio de esta noche es Gozo y Angustia y Dulzura y Amor...

Y he aquí que la noche del Miércoles Santo es llegada.

Y que, al ser hecha la noche, en la ciudad hay algo así como un material sofoco de angustia y tristeza.

Algo así como un sufrimiento colectivo, incalmado y fecundo en dolores.

No existe el viento.

Ni canta el agua sobre el azud.

Callado el aire, sus ráfagas leves están como sobrecogidas de añoranzas en desazón. De afligidas memorias en inquietud.

Mudo el río, las linfas del Duero se han quedado inmóviles. Como petrificadas. Sin fuerzas para seguir su curso de siglos.

El silencio se ha hecho en la noche.

Y la noche ha cuajado en la tristeza amargada y angustiosa.

Entibiada de fúnebres sonoridades que nos martillean implacables el espíritu acongojado, su golpeteo es cadencia acerba y martirizante.

El silencio es dueño y señor de todo.

Y la ciudad ha enmudecido grávida en congojas. Pletórica de aflicciones. Rebosante en pesadumbres.

Porque el silencio de esta noche del Miércoles Santo zamorano no es igual que el silencio de otra cualquier noche.

Porque el silencio de esta noche es Gozo. Y Angustia. Y Dulzura. Y Amor...

Y es Sublime. Y Solemne. Y Emocional.

Y lo sentimos materializado en los seres y en las cosas.

Y estando presente en las calles de la ciudad, por todas partes deja escuchar los ecos de su tremendo ludir amortecido.

Y se cuelga en los aleros de los tejados.

Y en los hierros de los balcones.

Y en las cornisas de los edificios.

Y en el ramaje de las arboledas.

Y se adhiere, con sobrehumano vigor, a las piedras grises de nuestros monumentos.

Y se dobla en las esquinas de las rúas con historia de tradiciones.

Y se cobija en los rincones más retirados y oscuros de la ciudad, donde el recuerdo de glorias pretéritas y magníficas duerme en sosiego olvidado.

Y se filtra por los huecos de las torres enhiestas, altivas, acariciando levemente el bronce de las campanas calladas.

Y se mete de rondón por los intersticios de las cerradas ventanas y puertas.

Y hasta en las más recatadas habitaciones hace su nidal de soledades y amarguras.

Y nos hiere con cruencia los cuerpos.

Y nos sumerge en el dolor más agudo los espíritus.

En el vano del atrio catedralicio cercado de rejas aguzadas en sus remates, bajo la amplia y curvada techumbre del porche, el escorzo crucificado de Cristo Jesús, con luminarias de cera que juegan a sombra y luz sobre la amarillenta carne del martirizado divino cuerpo.

Sobre las anchas y frías losas del pavimento, con exorno de ligera y lozana verdura en las juntas, la piedra ciudadana hinojada con fervor y silencio humillados.

En los aledaños de la Catedral, enjoyada su monumentalidad de silencios cristalizados en oraciones emocionadas, mudas y palpitantes a la par, la apiñada muchadumbre se inquieta de espera angustiada.

Y en el ambiente, elevándose hacia el firmamento enlunado multiplicado de parpadeos refulgentes e ininterrumpidos, las caprichosas espirales que forma el humo del incienso que escapa libremente del interior del colosal y argénteo pebetero...

La anchurosa plaza está colmada de gentes.

Y da la sensación de no haber nadie en ella.

Y por esta causa hay unos segundos, al inicio de la solemne procesión, en que el corazón se siente encogido, atenazado por el augusto silencio de la noche.

Y ocurre así...

Porque lo advertimos materializado en la multitud fervorosa que aguarda el instante sublimado del Juramento.

Porque lo vemos sobrevolar, delgado y sutil, por encima de las cabezas destocadas.

Porque lo vemos cernerse sobre las columnas dóricas que son cancela del aledaño Parque de Mola.

Porque le vemos posarse sobre los todavía fuertes murellones del semiderruido Alcázar.

Porque le vemos ahincarse con fuerza en el oro agrisado de las piedras de la prócer Torre del Salvador.

Porque le vemos acariciar, con temblores de artista, la hermosa y singular cúpula de nuestro primer templo.

Porque le vemos aletear por la enramada recién florecida de los paseos.

Porque le vemos inclinarse a besar las rosaedas frescas y jóvenes de los jardines.

Porque le vemos succionar con deleite en los cálices delicados y fragantes de las flores que se acunan entre la bizarría de la Fortaleza y la santidad de la Catedral.

Poema del Miércoles Santo

Porque le vemos flotar, ondulante, en la maravillosamente azulada atmósfera.

Y de pronto...

Hay un eco largo, poderoso y viril que vibra en los aires quietos de la noche.

El Juramento de los cofrades de la Hermandad del Silencio ha brotado de centenares de gargantas como salido de una sola.

Y aquel uniforme sonido rasga el plúmbeo silencio dormido en la plaza y se eleva hacia el firmamento añil.

Y, al ascender, va dejando tras sí una larga estela de emotivas sensaciones. De angustias añorantes. De vivas exaltaciones.

Y después...

El cortejo, solemne y pausado, en medio de la más recogida austeridad y de un profundísimo silencio, comienza la anual singladura de su romería penitencial a través de la angostura callejera zamorana sumida en la tristeza enlunada de la noche y arropada de emociones glorificadas, veste singularísima de esta noche.

El silencio de la noche del Miércoles Santo zamorano es Fe. Y Virtud. Y Sentimiento.

Y por entre esta trilogía de silencios —con fervor de excelcitudes glorificadas, con religiosidad de enaltecimientos místicos y con armonías de bellas y divinales cadencias— cruza las calles de la ciudad adolorida Cristo Crucificado.

Y, al pasar, las llena de luz. De vida. De cielo.

Y camina por ellas rodeado de sollozos con hondura de pena.

Arrebujado en mortificaciones con resoluciones de sacrificios voluntarios y cruentos.

Envuelto en oraciones con profundidad de piedades.

Y marcha por nuestras rúas silentes y acongojadas entre nubes éteras de incienso perfumado.

Entre amarillentas y temblorosas transparencias de centenares de cirios encendidos.

Y discurre su figura espectral y celeste entre un tupido bosque de rojos y enhiestos capuchones.

Y la sonrisa amoratada de Cristo, singularmente gozosa del Sacrificio consumado, se tiende por sobre las cervices humilladas.

Se posa en el interior de las almas atristadas...

Y hace afluir magnificencias devotas a las anubladas pupilas de la ciudad —que es silenciosa y sollozante muchedumbre— arrodillada sobre los guijarros aristados de las calzadas.

La noche, a la par, llora silencios amargados.

Y las lágrimas de la ciudad se vierten en incontenidos torrentes desde la altura de miles de ojos cansados por tan lento sufrir.

Y el acerbo llanto riega las calles.

Y Jesús, manso y paciente, muerto y alentando Vida, desde la gloria de su Trono huella con levedad sedosa el lacrimoso riego...

Riego que es bálsamo de arrepentimientos humanos...

Ungüento purificador de corazones acongojados...

Alivio de espíritus repletos de pesadumbre...

Y perdón de pecadores contritos.

Y pasa por nuestras calles, embargadas de silencios y de soledades multiplicadas, el angustioso sonar de unos clarines pregoneros del Amor Divino.

Y pasa el eco sonorizado en destemplados parches que señalan la ruta de la Pasión y Muerte de Cristo.



Y pasa el rítmico golpear de los cascots de nobles corceles enguardrapados, que abren marcha a la cabeza de la procesión.

Estos son los únicos ruidos que rompen el profundo silencio ciudadano, para que el silencio, al finalizar la procesión, se haga más solemne y más abrumador.

Y cuando Jesús termina su paseo por las calles zamoranas...

Cuando la ciudad se queda desierta...

Cuando las gentes se han refugiado en sus hogares para la refacción nocturnal...

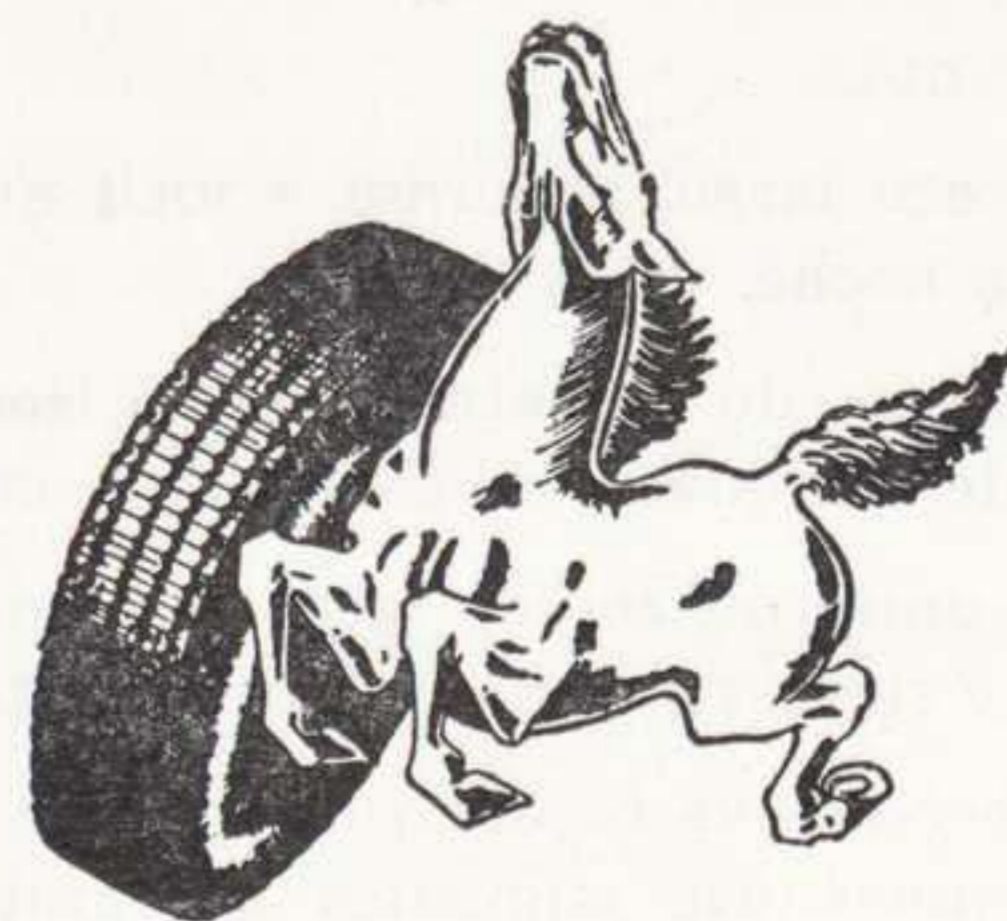
Entonces...

El rumor fuerte y armonioso del río se eleva en la quietud de esta noche del Miércoles Santo zamorano...

Y sus húmedas y eternas sinfonías tornan a extenderse por la atmósfera, transparente de azules y platas, en dilatadas cadencias aflictivas...

**Carmelo
de Dios
Vega**

P
OSADAS, S.A.



T r a n s p o r t e s

Casa Central

VALLADOLID - Avda. de Burgos, 15
Teléfonos 226904 y 229899

SERVICIOS REGULARES

SUCURSALES: Madrid - Barcelona - León
Salamanca - Palencia - Bilbao - Burgos - Miranda
Vitoria - Irún - Pamplona - Zaragoza - San Sebastián - La Coruña - Ferrol - Vigo - Lugo - Santiago

CORRESPONSALES: Gijón - Oviedo - Avilés
Logroño - Valencia - Elche - Alicante - Murcia
Albacete - Alcoy - Pontevedra - Orense - Eibar
Vergara - Durango - Santander - Reinosa - Torrelavega - Ponferrada.

Sucursal Zamora

Avda. Tres Cruces, 9 - Teléfs. 2948 y 3380



ALONSO

MONTA Y DECORA LA MADERA DE SUS OBRAS

INSTALACIONES

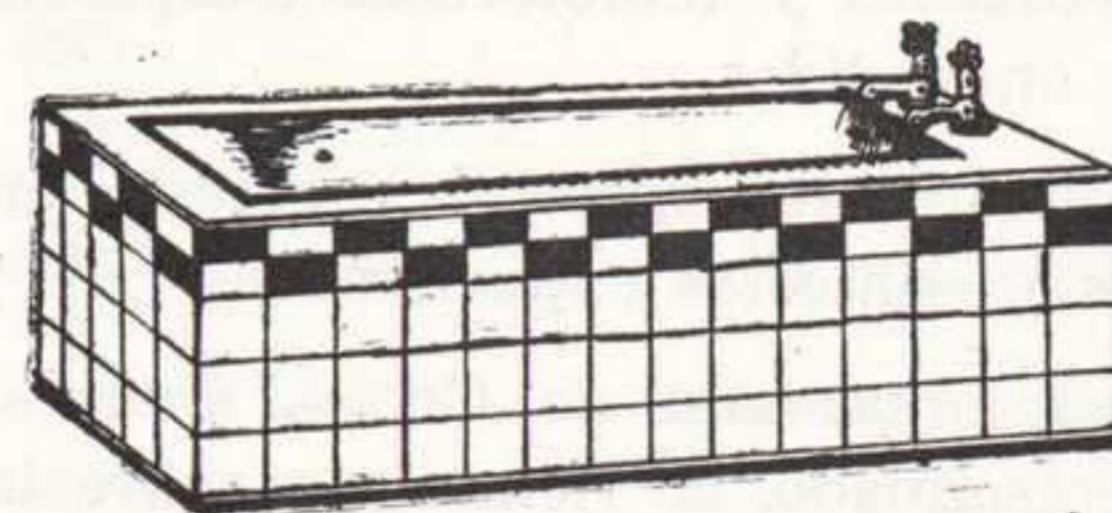
TRABAJOS ARTESANIA

ALONSO

TALLERES: Ramos Carrión, 30

Teléf. 3852

ZAMORA



JULIAN HIDALGO

Instalaciones Sanitarias

Fontanería y

Calefacción en general

Campo de Marte, 8 y Obispo Nieto, 5

Teléf. 1256

ZAMORA

Necesidad de un Zoo Provincial

Por CERNÉ

Nuestra provincia puede presumir, con razón, de encerrar en su demarcación un número considerable de bellezas naturales, repartidas principalmente en las comarcas de Sanabria, La Carballeda, Aliste, Sayago y Alba. Dentro de ellas sus imponentes cañones, cortantes y cuencas de los ríos Tera, Tuela, Vivey, Negro, Orbigo, Esla, Aliste, Manzanas y Duero, múltiples valles, vaguadas y monte bajo; cascadas y riachuelos de montaña; zonas forestales; macizos serranos como las Trevincas, Cabrera, Segundera, Negra, Gamoneda, Calva, Escusaña, Carpurias, de la Culebra, Cantadores, etc., y un extenso sistema lacustre de formación glaciaria constituido por el mayor lago alpino de España, el de Sanabria, y cuarenta y cuatro lagunas más, es decir, miles y miles de hectáreas ideales para el desenvolvimiento normal de una fauna libre y en muchos aspectos única en Europa.

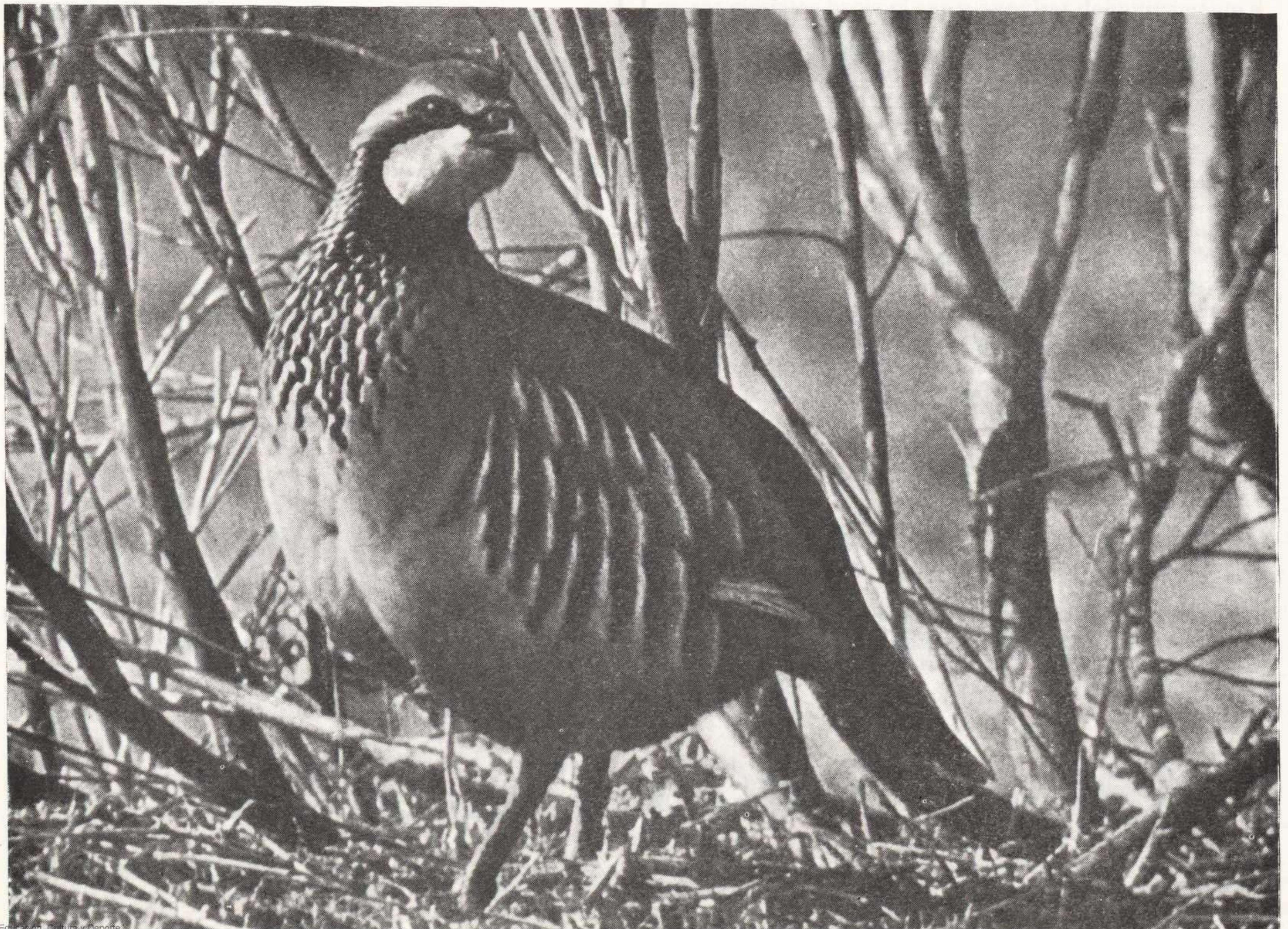
Ahora bien, debido muchas veces al desconocimiento y otras a la desidia, al individual y colectivo egoísmo, tanto en la persecución sistemática de especies, así como el de la tala de montes, en el sentido de corta para miserables rotulaciones, o de tierra quemada para pastos, se ha roto en muchos puntos el equilibrio ecológico. Así se perdió a principios de siglo el último ejemplar del oso sanabrés y antes aún, el del ciervo o venado en La Carballeda y Sierra de la Culebra, y tendentes a desaparecer se hallan la marta, el jabalí, la nutria, la ardilla, el águila real, el corzo y otras. Naturalmente se lucha por todos los medios, a través de los diferentes departamentos y servicios del Ministerio de Agricultura, para conservar esta riqueza e incluso aumentarla, existiendo para ello el laudable proyecto de delimitar una reserva biológica en miles de hectáreas de la Sierra de la Culebra.

Con independencia de estas medidas de defensa y desarrollo que se llevan a efecto por distintos organismos ministeriales, bien sea con disposiciones, vedas, repoblaciones o mejoras de toda índole, es de tener en cuenta la posibilidad de conservar y dar a conocer a la gran masa del público los valores, la belleza, de nuestra fauna salvaje provincial, guardando individuos de las diferentes especies en un recinto apropiado.

No abogamos por un museo o gabinete de Historia Natural, que lleva un cometido distinto, sino, concretamente, por un Zoo Provincial. Es ello, indudablemente, algo humilde por su tamaño y especies provinciales, pero suficientemente interesante desde el punto de vista biológico, cinegético-turístico y de divulgación científica, tanto para el gran público de la ciudad, como para la infancia y la juventud en general, y con el doble fin educativo del respeto y admiración por nuestra fauna y defensa y conservación de la naturaleza. Un climax altamente necesario para estos tiempos.

Para este posible Zoo Provincial, dentro de las distintas clases y diferentes órdenes zoológicos existentes en la zona zamorana, es de tener en cuenta solamente las más importantes y dastacadas. De ellas se cuenta con individuos de las órdenes insectívora, carnívora, rodentia, artiodactyla, anseriformes, falcouiformes, galliformes, strigiformes, passeriformes y emitidos, que nos dá unas ciento cuarenta especies.

Ante lo expuesto, es lógico pensar en la factibilidad y realización de algo tan importante para la cultura como es un parque zoológico en Zamora.



MUEBLES RAMOS

ESPECIALIDAD:

MUEBLES CASTELLANOS, CLASICOS Y MODERNOS

EXPOSICION,

C/. Lope de Vega, 2

Plza. Juan Nicasio Gallego, 6

Teléfs. 3217 - 4217

Z A M O R A

ALTA CONFECCION INFANTIL



*Ultimos modelos seleccionados
para la 1.ª Comuni3n de sus hijos.*

PLAZA SAGASTA

Teléf. 3238

ZAMORA

Zapatería de Lujo

Angel Seisdedos

Distribuidor exclusivo de

Stefania y Lottusse

Plaza Ferrilla, 3

Zamora



Un Monumento a «Arias Gonzalo y sus hijos» sería el mejor regalo que podía recibir la ciudad, con motivo del IX Centenario.

Uno de los acontecimientos más trágicos de la historia de España, lección magistral que enseña a valorar el alto precio que se paga cuando se rompe la unidad de un pueblo, tuvo como escenario, hace ahora novecientos años, la actual Ciudad de Zamora y sus alrededores, donde el 6 de octubre de 1072 fué asesinado, a manos de un traidor llamado Vellido Dolfos, el Rey de Castilla, D. Sancho II «El Fuerte», ya a punto de recuperar la unidad perdida.

Este suceso singular es conocido por todos los historiadores con el nombre de «El Cerco de Zamora» y quiero analizarlo bajo el aspecto de la filosofía de la historia, por estimar que el desarrollo de los hechos, con toda riqueza de datos y fechas, son lo suficientemente divulgados por las obras bibliográficas impresas, especialmente por los «Cantares de Gestas y Romances viejos del Cerco de Zamora».

Los antecedentes históricos se remontan cuando el Rey Fernando I, en el lecho de la agonía, dividió el Reino entre sus cinco hijos, adjudicándole a D. Sancho, Castilla; a D. Alfonso, León; a D. García, Galicia; a D.^a Urraca, la Ciudad de Zamora y sus términos; y a D.^a Elvira, la de Toro y su demarcación. Era el año 1065, si tenemos presente las circunstancias históricas, apreciaremos rápidamente cuales iban a ser los resultados funestos de aquella decisión. Un Reino fragmentado, que tenía que llevar a cabo la ardua empresa de rescatar a España de las manos de sus invasores en una terrible guerra sin cuartel contra un enemigo fanático y feroz, debía de mantener una férrea unidad y disciplina, sin la cual era imposible dar fin a la Reconquista.

¿Acaso no hubiera sido muy fácil para la Media Luna

haber aprovechado aquellas circunstancias para diezmar y someter definitivamente a nuestra Patria? Solamente Sancho vió desde el principio el error de su padre al dividir el Estado y, por eso, una vez muerta su madre, decidió unificarlos de nuevo bajo su Corona, arrebatando a sus hermanos el legado paterno. Don Sancho II «El Fuerte» va forjando en apretado haz la unidad entre los hombres y las tierras de España, posiblemente para enlazar luego sus ejércitos hacia el sur y expulsar definitivamente a los moros de España. Debía estar aquel Monarca de Castilla convencido que la fuerza solamente podría alcanzarse a través de la unidad.

D. Sancho ya se puede considerar Señor de España, pero aún le queda por ganar para su causa el pequeño Reino de D.^a Urraca, que lo componía la ciudad de Zamora con todos sus lugares y términos. Tomar aquel diminuto Reino no era, pues, tarea difícil. El Rey se pone al frente de sus ejércitos y pone rumbo a Zamora, sobre la que oyó decir siempre que en su solar se había levantado hacía ya muchos siglos la heroica Numancia, terror de los romanos. Nadie esperaba una resistencia de los zamoranos tan tenaz, puesto que ahora el enemigo no era extranjero, ni tampoco venían a someterlos al yugo de la esclavitud como antaño. Todo parecía ya perdido para la Reina de Zamora: sus hermanos habían sido vencidos y ante los muros de la Ciudad comenzaban a concentrarse los castellanos para incorporarla, con medios bélicos muy superiores. Diríase que los soldados del Rey de Castilla no vienen a ocupar la ciudad sino a someter a D.^a Urraca a la autoridad Real.

Zamora está ya cercada y los meses van pasando. Dentro de las murallas el hambre empieza a hacer sus efectos

IX CENTENARIO

CERCO DE ZAMORA

ACADEMIA SENECA



Bachillerato - Idiomas, Cálculo y Contabilidad y toda clase de
Banca - Dibujo Artístico - Arte y Decoración - Magisterio,
Mecanografía y Taquigrafía.

GIMNASIO: Gimnasia educativa: Judo y Karate.

Muñoz Grandes, 5 - Teléf. 1374

ZAMORA

CONSULTENOS

BECEDAS - muebles

Santa Clara, 22

BECEDAS - muebles

"ANEXO"

- próxima apertura -

Cortinas San Miguel, 6

Calzados Casino, S.L.

ZAPATOS ALTO ESTILO - BOLSOS

Distribuidor Oficial de:

Yanko, Kur-hapies y Lotus

LEON - ZAMORA - SALAMANCA
VALLADOLID Y PALENCIA

garcía y pastor, s. l.

Concesionario de Metalúrgica de Santa Ana, S. A.

Cosechadoras y Empacadoras

NEW - HOLLAND

CLAYSON - SANTANA

El vehículo de más aplicaciones del mundo

LAND ROVER - SANTANA

Almacenes: Avda. de Portugal, 17 - Teléf. 3065

Talleres: Carretera Salamanca, 43 - Teléf. 4916

ZAMORA

... «Cercos de Zamora»

y todo parece definitivamente concluido, levantar el cerco es humanamente imposible. Nadie de los sitiados cree en un milagro. Sin embargo, la mente diabólica de un individuo que residía en la Ciudad y que no era zamorano de nacimiento, tramaba un delito de lesa majestad que habría de repercutir mucho en la marcha victoriosa de la Reconquista. El regicidio, su idea, la madura el cerebro de Vellido Dolfos, a espaldas del pueblo zamorano, quien ignora el drama que va a tener lugar ante los muros de la Ciudad. Los criminales propósitos de Vellido Dolfos, quien apenas lleva viviendo unos años en Zamora, no contaron nunca con el apoyo, ni siquiera con la colaboración del gobernador de Zamora el buen Arias Gonzalo.

Engañado el Rey, haciéndose pasar por prófugo, el traidor de Vellido Dolfos se presentó ante Sancho II y le dijo que él conocía un lugar por donde fácilmente podría tomar la Ciudad de Zamora. El Monarca, tan bravo como noble, se confió de sus palabras. Ambos se fueron a comprobar lo que las palabras mentirosas del regicida aseguraban. Llegaron a las inmediaciones de la ermita de Santiago de los Caballeros, junto a Olivares -donde años antes había sido armado caballero el Cid Campeador- cuando Vellido Dolfos aprovechó un descuido del Monarca para quitarle la vida atravesándolo con su propio venablo.

Desde aquel mismo momento habían quedado truncadas las ideas imperiales de Castilla; el Caudillo que había logrado unificar en torno suyo el Reino de su padre y que ya perfilaba la idea de avanzar hacia el sur para llegar hasta el África, había caído al suelo herido de muerte. Los años han demostrado que aquello fue una desgracia muy grande para la causa de la Reconquista, posiblemente se le hubiera dado fin antes, de no haber muerto aquel Monarca responsable ante Dios y la historia. Una mano homicida había dado al traste con todas las aspiraciones de un pueblo que, al decir verdad y al margen de los intereses de los hijos de Fernando I, estuvo desde un principio al lado de D. Sancho por representar estos los auténticos intereses de la comunidad nacional y portar su espíritu el ideario popular.

Lo que pasó después ya lo saben todos, el traidor corre a refugiarse en la Ciudad, perseguido por Rodrigo Díaz de Vivar «El Cid Campeador», quien no le alcanza por no llevar las espuelas. Luego el Rey malherido es llevado a su tienda, situada en el lugar donde hoy se encuentra la llamada «Cruz del Rey D. Sancho», donde fallece recompensado por los Santos Sacramentos. Luego, el caballero Diego Ordoñez se acerca a las murallas de Zamora y ante la casa de Arias Gonzalo, hoy día vulgarmente conocida con el nombre de «Casa del Cid», reta a los zamoranos llamándolos traidores. Arias Gonzalo acepta el reto, puesto que quiere despejar cualquier duda sobre la injusta acusación que D. Diego Ordoñez



hace a los zamoranos, que no han participado en la muerte del Rey, del que dicho caballero era uno de sus mejores vasallos.

En el «Campo de la Verdad» tiene lugar el torneo y Zamora demuestra ser inocente en aquel delito que ante sus muros se ejecutó. De los cinco hijos de Arias Gonzalo tres pierden la vida por defender el honor de Zamora. Todos estos dramáticos sucesos conmovieron la Ciudad y a España hace ahora novecientos años. Muchas páginas se pueden escribir sobre el «Cercos de Zamora», pero debo de limitarme a extractarlo para no desbordar el espacio encomendado; aunque si quiero insistir en la magistral lección de esta página de la historia de España, que nos enseña a valorar la unidad de un pueblo en épocas críticas muy especialmente. No olvidemos nunca que un reino dividido es un reino vencido.

Finalmente, creo que un monumento a «Arias Gonzalo y sus hijos» sería el mejor regalo que podía recibir la Ciudad de Zamora con motivo del IX centenario, que en este año celebramos. Creo que en el pedestal, debería de ir grabada la siguiente inscripción, tomada de los «Cantares de Gestas y Romanes Viejos del Cercos de Zamora».

Antonio de Luyglesia González

Allí estaba Arias Gonzalo
bien oíreis lo que hubo dicho:
¿Qué culpa tienen los viejos?
¿Qué merecen las mujeres
y los que no son nacidos?
¿Por qué rieptas a los muertos
los ganados y los ríos?
Bien sabeis vos, Diego Ordoñez,
muy bien lo teneis sabido,
que aquel que riepta a concejo
debe lidiar con cinco.



Avda. Generalísimo, 14 - Teléf. 4778

Plaza Mayor » 1725

Santa Clara, 21 » 1521

CONCESIONARIO OFICIAL

DE PRODUCTOS ALTA COSMETICA

Jean Raymond

*Ofrece su extensa gama de productos
de Alta Cosmética,*

E INVITA A TODAS LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS, A LAS DEMOSTRACIONES Y CONSULTAS, QUE SE EFECTUARAN EN LOS DIAS 20 AL 26 DE MARZO, A CARGO DE UNA ESTHETICIENE DIPLOMADA, QUIEN RESOLVERA SUS PROBLEMAS.

CONSULTAS Y LIMPIEZAS
DE CUTIS **GRATUITAS**

OBSEQUIAREMOS SU VISITA CON MUESTRAS DE NUESTROS ARTICULOS

ir a zamora

Anselmo Allué de Horna

Por Zamora, no se pasa. A Zamora hay que ir. Aunque la Vía de la Plata transcurre de Emérita a Astúrica y modernamente sea denominada pomposamente carretera de Sevilla a Gijón -ahí es nada, de punta a punta salvando la absorbente capital del Reino- yo le doy tan solo la categoría accesoria que tenía en otro tiempo aquella compañía ferroviaria que se denominaba Madrid, Cáceres, Portugal, y a la que se agregaba como coletilla... y del Oeste de España, con lo cual al menos en el nombre, era de las más largas que había, pero de poco tránsito una y otra, aunque sí exista transporte. Es paso sin importancia.

Pero para ir a Zamora desde el resto de España o casi, hay que atascarse en Medina si no saliste de Madrid en un tren «gallego» que también «pasa» por Zamora. O desviarse de las grandes rutas y adentrarse por las doce leguas de rectilínea carretera -porque en Castilla, señora, hay pocas curvas- que con portazgo monumental en Toro, te lleva hasta Zamora siguiendo el Duero. Del otro lado, la geo-política colocó un tapón: la frontera. ¡Dios mío, que otra cosa hubiera sido Zamora si la Península fuera un solo estado!

Por eso, los que sabemos como es Zamora, que cosas tiene y -refiriéndonos al tema actual- como hacemos y sentimos en la Semana Santa, tenemos la obligación de ser los guías apasionados que contagiemos nuestro gozo a aquellos a quienes queremos recibir. Hay que llevarlos.

Decidles que a Zamora hay que ir, y que es difícil porque hay que salvar las barreras de Salamanca, León y Valladolid, que conmigo no son mancas en ofrecer atractivos al viajero. Decid, con apasionamiento, de la belleza serena de la llanura callada, prometedora de espigas y salpicada de pinares breves, o matas de monte bajo, que dan nota de color. Recordadles que extendiendo la mirada, localizarán lugares donde se hizo la mejor Historia. Esto es Villalar donde los Comuneros perdieron sus ilusiones nacionalistas y democráticas, aquello es Peleagonzalo donde se afirmó la unidad hispana. Aquí María de Molina, reina por sí, reina madre y reina abuela, vivió su infancia. Aquí el Cid se hizo hombre y mal pagó a sus protectores. Aquí mataron a un rey, allí se dictaron leyes. Este río fué frontera centenaria frente al Islam.

Tierras de pan a la derecha según llegas, y de vino a la izquierda; eucarística sazón de los campos en estío y otoño.

Y al llegar, mostradles el señorío de la gente toda con galana acogida al forastero. No vale exagerar, decid la verdad toda de nuestra sencillez, para que mejor comprendan nuestras devociones. Preparadles, acostumbrad a sus sentidos para captar algo imponente y a la vez sencillo como es el procesionar un Cristo Yacente en parihuelas, con silencio y frío, campanilla de Veatico, luces mortecinas de cera, y penitencia. Decidles que hubo un tiempo en que los hombres empezaron a pro-



cesionar tableros con imágenes de fé, como contrapartida al desvío de hermanos a los que hoy queremos y debemos edificar con nuestro comportamiento.

Decidles que la ciudad es un fanal de piedra cargada de siglos que los hombres elevaron a la mayor gloria del Salvador y de su Madre Santa María.

Decid que en estas tierras se vive la Cuaresma y se preparan las gentes, para conmemorar, la Pasión del Rabi. Y de austeridades habladles y dad el toque localista de condumios de vigilia, cual el pulpo zurrado y guisado a la sanabresa o el bacalao a «la tranca», que antañones son los guisos, de cuando solo pescado fresco y salazón podían transportarse por aquellos arrieros de más allá de la *Sanabria*, e hicieron tradición.

Decidles de nuestra fé y devoción a las imágenes que arrastran ríos de gente en sus novenarios cuaresmales. Habladles del pasmo de Nuestra Madre contemplando al Hijo muerto



**R
A
I
G
A
D
A**

Nueva Exposición **SEAT**

Jardines de Silva Muñoz

BANCO INDUSTRIAL DE LEON

**CON FUERZA
Y SEGURIDAD
PROGRESIVA**

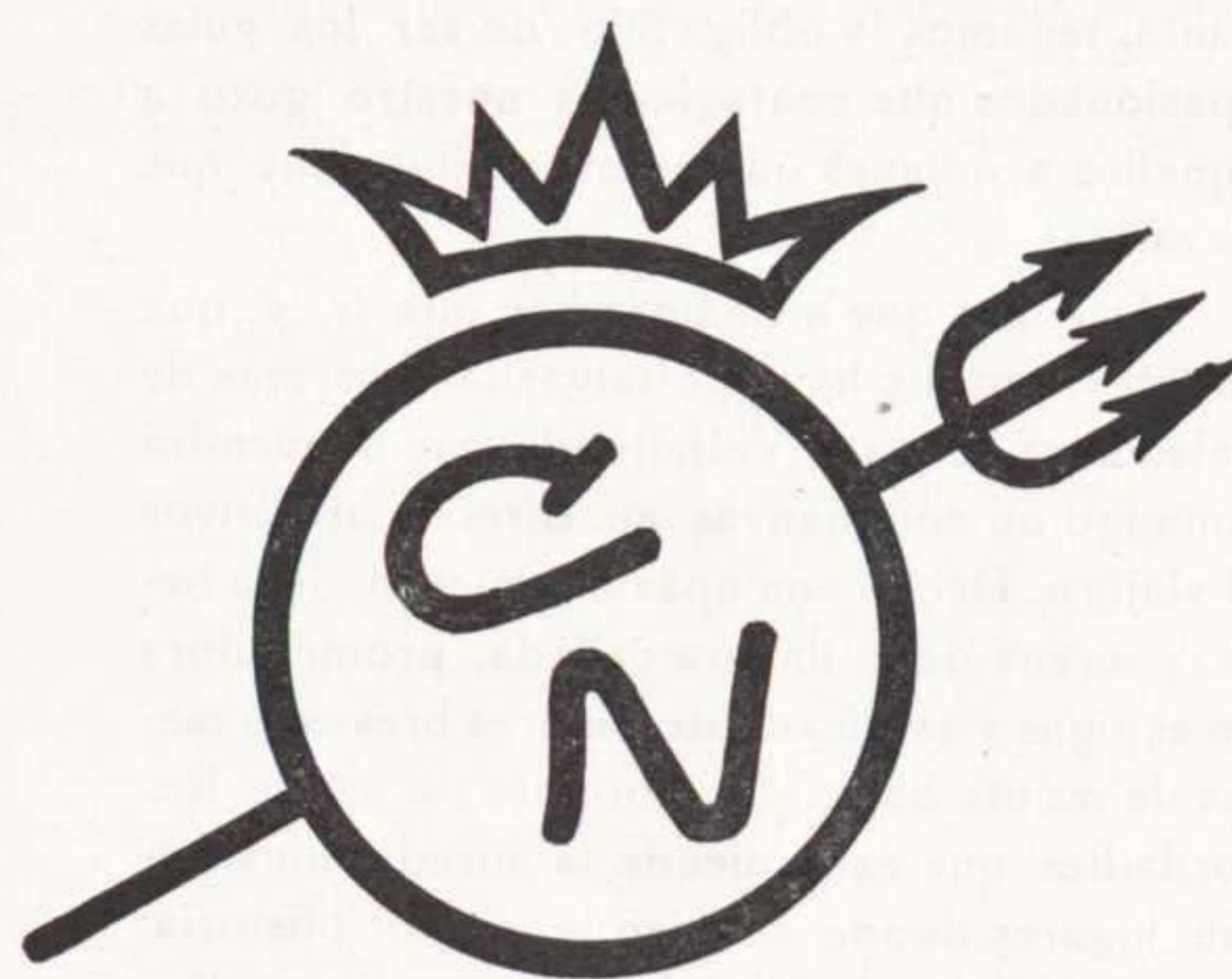
Al servicio de la rentabilidad de su dinero.

Fiel colaborador para el impulso de su industria, negocio o explotación agraria.

ZAMORA

Santa Clara, 9 - Teléf. 2692

Aprobado por el Banco de España con el n.º 7826/3.



COMPLEJO NEPTUNO

- ♦ Hotel - Residencia
- ♦ Restaurante
- ♦ Cafetería
- ♦ Sala de Fiestas
- ♦ Piscinas

San Pablo, 4 - ZAMORA
Teléfs. 1742 - 4011

rúas zamoranas

Rúas viejas que en ZAMORA
vivís la Semana Santa
decirme los «zamoranos»
¿verdad que tampoco faltan?

Estén más cerca o más lejos
ya sea fuera o en España,
«rúas viejas» de ZAMORA
vosotras hacéis que vayan.

Sin vosotras esos días
ZAMORA no fuera nada,
mejor «bailan» nuestros pasos
que en calles largas y anchas.

Mejor se aprecia el dolor
que llevamos en el alma
por esa muerte de Cristo
que un día resucitara.

Rúas viejas de ZAMORA
si llamáis a forasteros,
cómo no llamarme a mí
que en otros años y tiempos
con mis ojos infantiles
comenzaba a conocerlos.

Para Luis

M. J. Dominguez

hermano de carga

Sobre bronce viejo de campana
sonarán doce golpes secos de badajo
la noche del Martes Santo.

Todos estaremos al lado de las andas
que sobre tus hombros otras veces se apoyaron
la noche del Martes Santo.

Un frío temblor recorrerá mi alma
cuando detrás de mí cargue un extraño
la noche del Martes Santo.

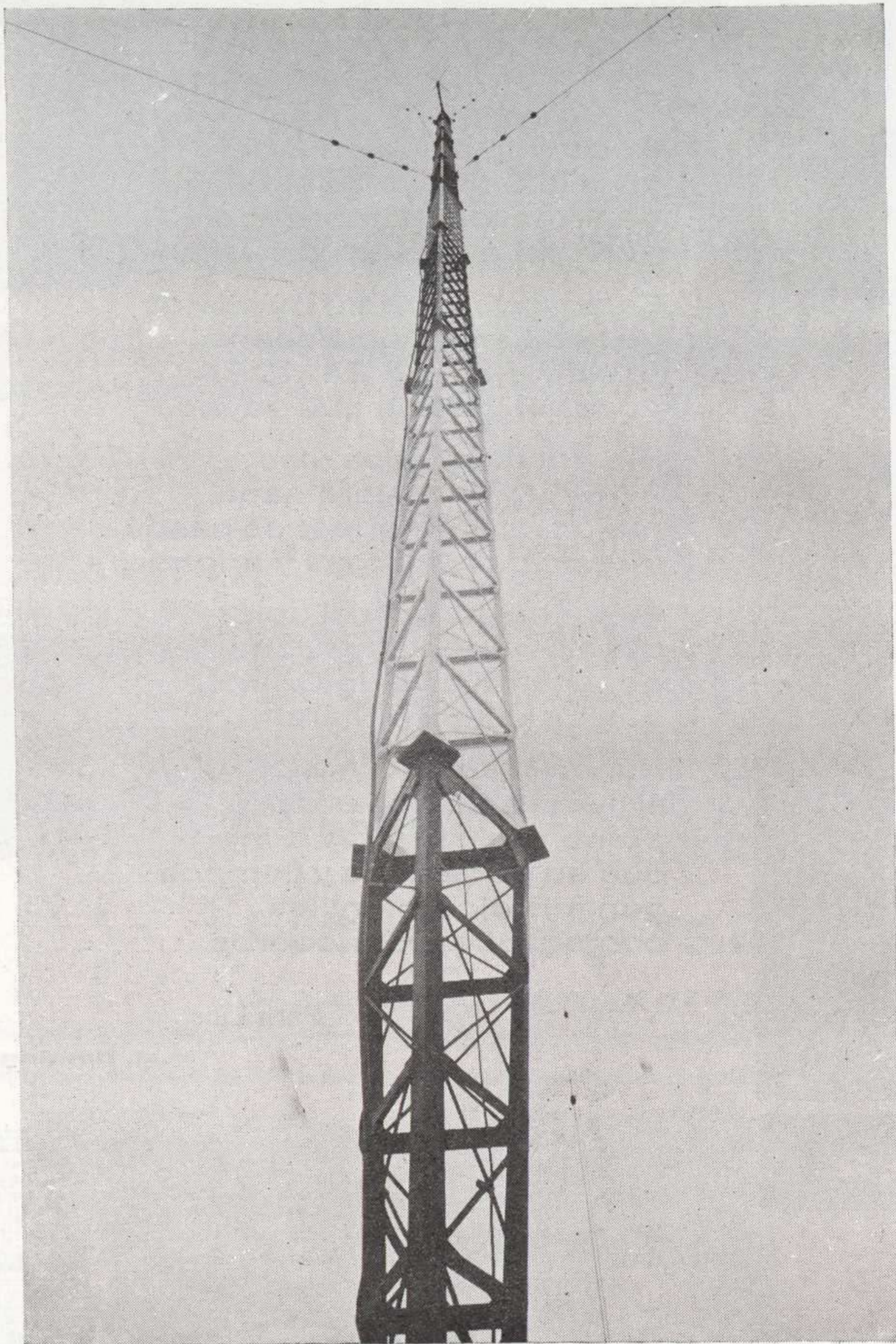
Escucharé a lo lejos tu respiración entrecortada
al subir la empedrada cuesta del Pizarro,
la noche del Martes Santo.

Ante el Cristo de la Última Palabra;
por tí, que no podrás acompañarnos
la noche del Martes Santo.

Con el murmullo del Duero, que no canta
rezaré un sencillo «padrenuestro» castellano
la noche del Martes Santo.

E. H.





e. a. j. 72 **radio zamora**

cadena s. e. r.

onda media: 203 m. = 1.475 kcc

frecuencia modulada 89,9 mcc.

programación: telef 3192

administración: telef. 2375

Noche de

VIERNES SANTO

Noche es ésta pródiga en emociones y recuerdos en la que en tiempos remotos, cuando Zamora era recinto amurallado, abría sus puertas para dar entrada a los hermanos cofrades de los arrabales, con el fin de que pudieran asistir a la procesión, y a los habitantes de los pueblos de la comarca que llegaban en bandadas para presenciar el cortejo procesional de la Cofradía de Jesús Nazareno, Vulgo congregación, fundada en el Siglo XVI.

Todos los hombres se llaman hermanos esa noche con gran complacencia, y así debiera seguirse practicando esa costumbre, entre ellos, durante todo el año.

Nadie duerme en la ciudad esa noche, porque el impresionante tañido del Merlú, llamando a los hermanos, produce enorme impresión en las gentes, viendo las calles convertidas en hormiguero de cofrades con negra túnica, portando una Cruz sobre los hombros, muchos de ellos descalzos, cumpliendo ofrecimientos, dirigiéndose al recuento para asistir al sermón que, durante muchos años, predicó el inolvidable orador sagrado D. Manuel Jambrina.

Desde las doce de la noche, el agudo tañido del Merlú y el bronco sonido del tambor, anuncian a las madres y esposas que han de tener dispuestas las humildes túnicas de luto que han de vestir los mil quinientos hermanos que cargando con la cruz símbolo de redención, han de acompañar al Redentor hasta el calvario.

A otras madres y esposas, el Merlú traerá a su recuerdo al familiar que cerró los ojos para siempre, llevándose como sudario la túnica que vistió durante muchos años en esta señalada fecha.

A las cinco en punto a toque de clarín cesa el sermón a los acordes de la emocionante marcha de Talbehr es levantado el paso titular de la cofradía que magestuosamente inicia la marcha camino del calvario seguido de los grupos escultóricos representando la pasión.

En la penumbra de la noche, sale de la Iglesia a los acordes del Himno Nacional, la deslumbrante efigie de la Soledad que cierra el cortejo, siguiendo la procesión entre dos largas filas de cofrades, numeroso gentío que, en emocionado silencio llega hasta el calvario donde el Sol, que es el único que ha dormido en la noche, se despierta para alumbrar con sus primeros rayos la llegada a las Tres Cruces.

En tiempos esta procesión llegaba al Calvario por la puerta de San Torcuato, donde empezaba con la primera de las catorce cruces (que hoy no existen) el Vía-crucis donde todo era campo abierto y ahora son modernos edificios.

Después de un corto descanso una nueva emoción incontenible produce a la multitud la REVERENCIA que todos los pasos hacen a la bella imagen de la Soledad, al retornar la procesión a su punto de partida.



Durante todo el trayecto por Santa Clara, gran cantidad de público presencia el paso del cortejo una abigarrada multitud, espera la llegada a la Plaza Mayor, donde desfila con gran solemnidad, dándose por terminada la procesión, siguiendo los pasos al Museo donde son depositados.

De la Virgen se hacen cargo sus Damas en la Iglesia, donde vestida de luto es velada toda la noche hasta el Sábado, que en solemne procesión la acompañan largas filas de damas de su cofradía y algunos hermanos.

Así es la impresionante noche del Viernes Santo, cuya procesión infunde en las gentes tal realismo que, quien la conoce, la espera cada año con mayor ansiedad y jamás la olvida quien la presencia por primera vez, conservando de ella en su retina un recuerdo perdurable.

Vicente Mayoral



COMERCIAL TERRESTRE MARITIMA

AGENCIA DE TRANSPORTES

92 Agencias propias en España, le ofrecen
un servicio diario sin intermediarios.

Servicio casi diario con las principales provincias de España:

Madrid - Barcelona - Valencia - Sevilla

CONFIE NOS SUS MERCANCIAS

ALMACEN Y FACTURACIONES:
Santa Teresa, 1 - Telef. 2420 y 4108

ZAMORA

losada



Probarlo.

La única forma de sentir
el placer de conducir.

RENAULT 12 

ZAMORA
Ronda de la Feria 21

CAJA RURAL PROVINCIAL DE ZAMORA

La CAJA RURAL representa el esfuerzo y la
unión económica de todos los Agricultores
y Ganaderos de nuestra provincia. Conviér-
tela con tu apoyo en el orgullo de todos.

AGRICULTOR, GANADERO :

La CAJA RURAL encauza tu ahorro hacia
el campo.

Contra la descapitalización del campo,
ahorra en la CAJA RURAL.

¡La CAJA RURAL es tu Banco!

Carta a una enferma

¿La Cruz sobre tu pecho?
...Bien. Pero...
la Cruz sobre tus hombros,
la Cruz en tu carne, la
Cruz en tu inteligencia. Así
vivirás por Cristo, con Cristo
y en Cristo: solamente así
serás apóstol.

Mons. Escrivá de Balaguer

Por Baldomero Juanes Colino



Cuando me dispuse a pergueñar un artículo sobre la Semana Santa en Zamora, me sentí un poco cohibido, por tener que abordar un tema tan extensamente tratado anteriormente, en sus diversas facetas, por otras plumas más autorizadas que la mía. Más, a pesar de ello, seguí adelante en mi empeño, no con ánimo de lucimiento personal o notoriedad, con prosa plagada de florituras o rebuscados vocablos, sino que llevé a mis cuartillas, el lenguaje corriente, un poco vulgar, si se quiere, pero siempre, el más adecuado, para llegar a todos los lectores.

Pues bien, buscando temas inéditos, o al menos, poco tratados llegué a la conclusión de que, la inmensa mayoría de los escritores y periodistas han enfocado este asunto hacia los zamoranos residentes en otras capitales de España, donde les retienen sus negocios o sus empleos, privándoles año tras año de poder disfrutar de la visión unos, y participación otros, de las incomparables procesiones semanasnteras de su patria chica, precedidas muchas de ellas, del penetrante tintineo metálico de las campanillas del Barandales. Otros han salvado la situación reflejando escenas llenas de tipismo de los provincianos que nos visitan en esas fechas, logrando la compensación de muy dignos artículos o reportajes. Pero, nadie escribió sobre esta conmemoración del Deicidio a los muchos zamoranos y zamoranas que, hallándose en sus lechos de dolor, no pueden presenciar materialmente ninguno de nuestros bellísimos y realistas desfiles procesionales.

A ellos y a ellas, de modo especial, van dedicadas estas líneas, en forma de carta abierta, a una enferma hospitalizada lejos de nuestra ciudad.

Querida amiga: Me ha impulsado a escribirte esta carta, en primer lugar, el recuerdo hacia tí y tantas otras jóvenes que, como tú, sufren en silencio su enfermedad confiando que la Misericordia del Sumo Hacedor se apiade de vuestro dolor, y por su medio, los doctores a través de la terapéutica médica y las abnegadas Hermanitas de la Caridad de ese Centro Asistencial, logren la restitución a vuestro hogar, y a las actividades propias de la vida.

Pero quiero, antes de seguir adelante, que estas líneas sean para tí un motivo de alegría que deseo que conserves, al igual que la fé y la esperanza en la Divina Providencia por ser estas virtudes las que más caracterizaron siempre tu recta formación moral.

El segundo motivo, por el cual te escribo esta carta, es para relatarte lo que acaece por aquí, desde que tu estas ausente. Y empezaré por decirte que, ante la proximidad de la Semana Santa, nuestras calles presentan un aspecto peculiarísimo; parece como si con la

llegada de la primavera quisieran ser ellas participes de esta florida estación, adornándose gozosas con nueva luz y fisonomía. Yo espero y deseo que tu también, para el próximo año, luzcas tu garbo por esas calles de Dios, y pongas una nota españolísima en todas, tocándote con la clásica mantilla de blondas sobre artística peineta de carey en tu visita a los Sagrarios como es tradicional,

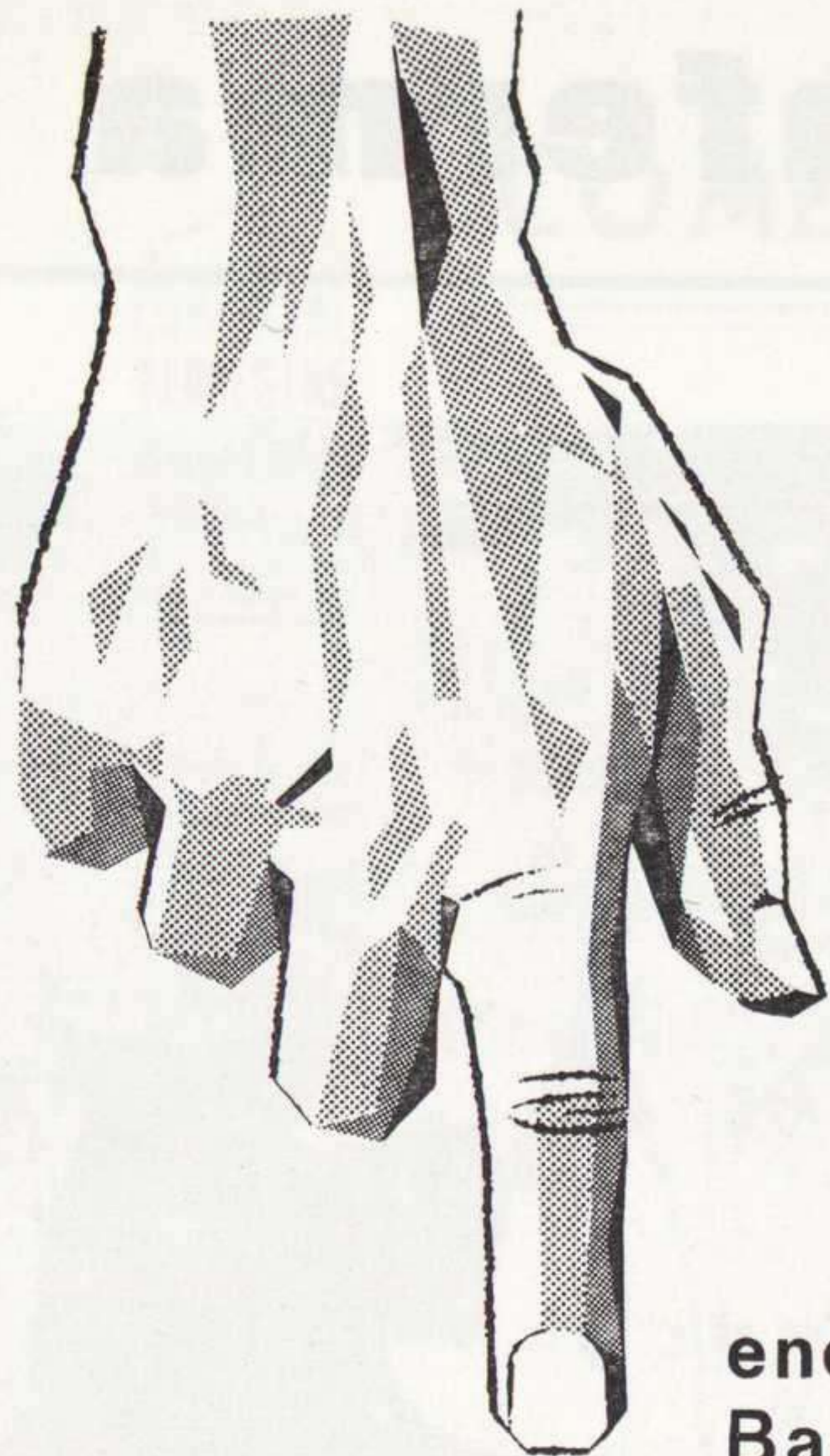
Otra información de actualidad que quiero darte es, que en compañía de los componentes de la Directiva de la Real Cofradía del Santo Entierro, de la que, como sabes, formo parte, estuvimos en la Casa de Ejercicios a visitar y conocer de cerca a nuestro Prelado, Excmo. y Rvmo. Sr. D. Ramón Buxarrais, con quien dialogamos abiertamente sobre nuestra Semana Santa mostrándonos entusiasmado de los pormenores que le dimos a conocer, que al final, se vieron complementados con la proyección de una película realizada por un aficionado al séptimo arte y entusiasta zamorano.

Debo añadirte, a título personal después de esta entrevista que, tengo la convicción de que la Divina Providencia ha querido para nuestra Diócesis un Sr. Obispo post-conciliar que dejará huella por su buen hacer, su sencillez y humildad.

Como tu ya sabes, por haberlos vivido, los días de la Semana de Pasión en Zamora son de gran fervor religioso, pues desde el «paso» representativo de la entrada de Jesús en Jerusalem a lomos de un pollino recorriendo su itinerario acompañado de los pequeños niños y niñas, vestidos con sus trajes de fiesta y portando vistosas palmas y ramos de laurel, hasta el día del «encuentro» en la Plaza Mayor, con repiquetes jubilosos de campanas y los estridentes sonos de dulzainas y tamboril que al tiempo que traen aires de romería en Valorio, nos anuncian a todos la Resurrección del Salvador, y pasando por alto, en armoniosa sucesión, los sobrios desfiles procesionales del lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado, donde la imaginaria española dejó plasmadas en artísticas unas, sencillas tallas otras, las escenas vividas por Jesucristo, para la redención de nosotros pobres pecadores, todo embriaga y cautiva haciéndonos olvidar nuestra fragilidad humana.

Sé, amiga mía, que este año no te será posible asistir corporalmente a esta manifestación externa de fé de tu pueblo, pero ello, no te impedirá unírte espiritualmente a nosotros, ofreciendo al Todopoderoso tus oraciones y sufrimientos, con la seguridad plena, de que han de ser oídas y atendidas obrando al mismo tiempo mejor que ningún otro remedio científico, devolviéndote tu anhelada salud.

Por hoy, pongo punto final a mi carta no sin pedir disculpa a los benevolentes lectores me despido de tí, hermana en Cristo, con un sincero saludo.



USTED

Mas de 660 Sucursales
en toda España

encontrará en
Banesto
el servicio
bancario
por excelencia



BANCO
ESPAÑOL
DE
CREDITO

BANESTO



(Aprobado por el Banco de España con el número 6.142)

Por su organización ultra-moderna.
Por su extensa red de Sucursales.
Por su personal especializado, y
porque sus servicios se extienden a todos
los lugares del mundo.

Drogas

VAQUERO

Distribuidor para Zamora y provincia de los
Insecticidas "DORI-OL"
y **Productos "CONEJO"**

ALMACEN DE DROGAS Y PERFUMERIA

Plaza Maestro Haedo, 9

Teléf. 3328

Detall: Calvo Sotelo, 13

Teléf. 2201

Hostal Bello Lago

(Lago de Sanabria)

Veraneo Ideal

Dirección: HOTEL CUATRO NACIONES

Teléfono 2275

ZAMORA

Hotel Cuatro Naciones

GRAN CONFORT

COCINA SELECTA

Avda. José Antonio, 11

Teléfono 2275

ZAMORA

Programas de Radio Zamora

Domingo de Ramos

Retransmisión del pregón de la Semana Santa Zamorana, pronunciado en nuestra capital por D. Juan Gich.

Escenas y arias favoritas de óperas, por la soprano Elisabeth Schwarzkopf.

Reportaje magnetofónico de la Procesión de las Palmas.

Episodios Nacionales Contemporáneos.

Concierto clásico: "Sinfonías n.º 1 en Do mayor y n.º 2 en Re mayor", de Beethoven, por la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh.

Lunes Santo

Música en la corte de Carlos V, por la Agrupación Instrumental de Música Antigua de Madrid.

Páginas de la revista "Merlú".

Recital de Isabel Penagos.

Teatro Religioso: "Padre, perdónales, porque no saben lo que se hacen".

Reportaje magnetofónico de la procesión de la Hermandad de Jesús en su Tercera Caída.

Concierto clásico: "Sinfonía n.º 3 en Mi bemol mayor, Heroica", de Beethoven, por la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh.

Martes Santo

Música orquestal rusa.

Páginas poéticas de la Semana Santa.

Música de Franz Liszt, por Raymond Trouard.

La otra Semana Santa, de Basilio Rogado.

Reportaje magnetofónico de la procesión del Vía Crucis.

Concierto clásico: "Sinfonía n.º 4 en Si bemol mayor", de Beethoven, por la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh.

Teatro Religioso: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso".

Miércoles Santo

Las flautas rumanas, con Gheorghe Zamfir.

Reportaje magnetofónico de la procesión de la Hermandad Penitencial de las Siete Palabras.

Conciertos n.º 20 y 23, de Mozart, por Daniel Barenboim y Orquesta Inglesa de Cámara.

Sonetos de la Pasión del Señor.

Opera: "Dido y Eneas", de Purcell.

Reportaje magnetofónico de la procesión del Silencio.

Teatro Religioso: "Madre, ahí tienes a tu hijo".

Concierto Clásico: "Sinfonía n.º 5 en Do menor", de Beethoven, por la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh.

Jueves Santo

Presencia de la música contemporánea: "Visiones del Amén", de Oliver Messiaen.

Día del Amor Fraternal.

Reportaje magnetofónico de la procesión de Penitencia.

Misa Flamenca en Sevilla, por Antonio Mairena, Naranjito de Triana y Luis Caballero.

Reportaje magnetofónico de la procesión de la Virgen de la Esperanza.

Música para órgano, de Juan Sebastián Bach, por Jiri Reinberger.

Reportaje magnetofónico de la Procesión de la Vera Cruz.

Teatro Religioso: "Señor... ¿por qué me has abandonado?"

Concierto Clásico: "Sinfonía n.º 6 en Fa mayor, Pastoral", de Beethoven, por la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh.

Viernes Santo

Marchas fúnebres de la Semana Santa zamorana.

La Pasión según San Juan, de Tomás Luis Victoria, por la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas.

Reportaje magnetofónico de la procesión de Jesús Nazareno.

Cantos Gregorianos del Viernes Santo, por el coro de monjes de la Abadía de San Pedro de Solesmes.

Música religiosa: "El Mesías", de Haendel, por Coros de la Academia de Viena y Orquesta de la Opera Nacional.

Reportaje magnetofónico de la procesión del Santo Entierro.

Teatro Religioso: "Tengo sed".

Concierto clásico: "Sinfonía n.º 7 en La mayor", de Beethoven por la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh.

Sábado Santo

La Pasión según San Mateo, de Juan Sebastián Bach, por solistas, coros y Orquesta de Cámara de Stuttgart.

Reportaje magnetofónico de la procesión de Nuestra Madre.

Resposos de Sábado Santo, por el coro de monjes de la Abadía de San Pedro de Solesmes.

Requiem, de Mozart, por la Real Capilla de Música de Viena.

Reportaje magnetofónico de la procesión de la Soledad.

Teatro Religioso: "Todo se ha consumado".

Concierto Clásico: "Sinfonía n.º 8 en Fa mayor", de Beethoven por la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh.

Domingo de Resurrección

Aleluyas famosas.

Reportaje magnetofónico de la profesión del Resucitado.

Oratorio: "In terra pax", de Frank Martin.

Concierto Clásico: "Sinfonía n.º 9 en Re menor, Coral", de Beethoven por la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh y Coro Mendelssohn.

en su regazo, y habladles de las manos de la Soledad y de sus párpados caídos que alumbran perlas.

Con vuestro candor y vuestro apasionamiento describid-les nuestras procesiones con detalles mínimos al parecer, pero edificantes, como son las penitencias de las gentes sencillas, los nombres íntimos que se les dá a los «pasos», que de la grandiosidad de los mismos y el valor de las esculturas, es mejor la imagen que podais mostrar que mil palabras, pero del calor, del palpito emocional, del aroma, solo vuestra palabra honrada podrá referir la verdad.

Los zamoranos de la diáspora siempre estamos dispuestos a esta promoción de nuestra Zamora, porque la sentimos grata y lejana a todas horas en nuestra piel. Vosotros cumplid así mismo con la entrega total para mostrar la ciudad, sus cosas y esto tan nuestro que es la Semana Santa, con esa verdad cautivadora que sin estridencias y con cristiano hacer, mostramos orgullosos a las gentes.

En fechas mil hay que ir a Zamora, pero en Semana Santa hay que ir para quedarse y luego meditar largo tiempo sobre aquello.

Bar - Restaurante

CIUDAD DEPORTIVA

SELECTA COCINA

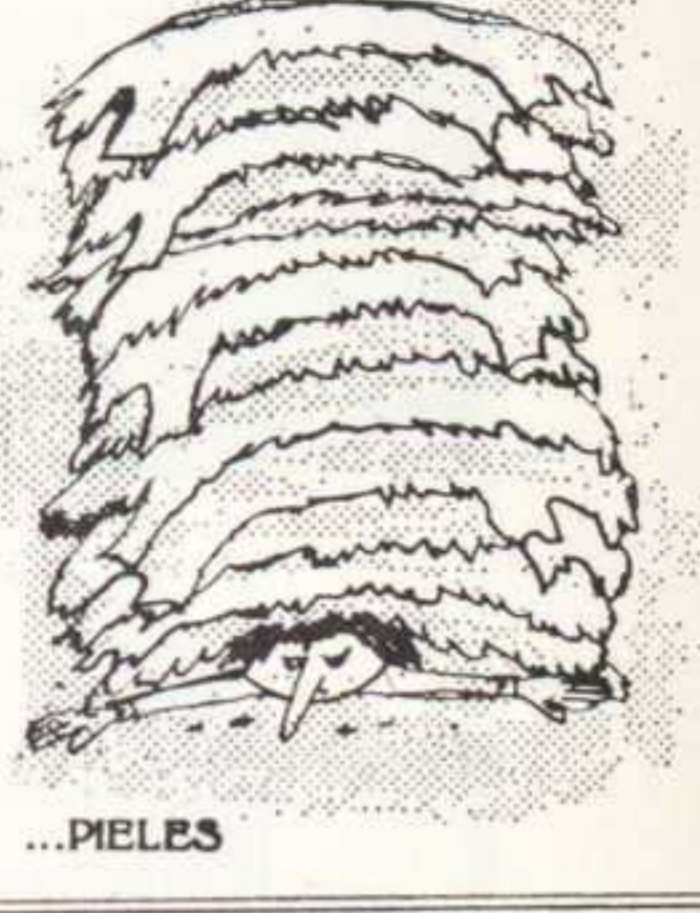
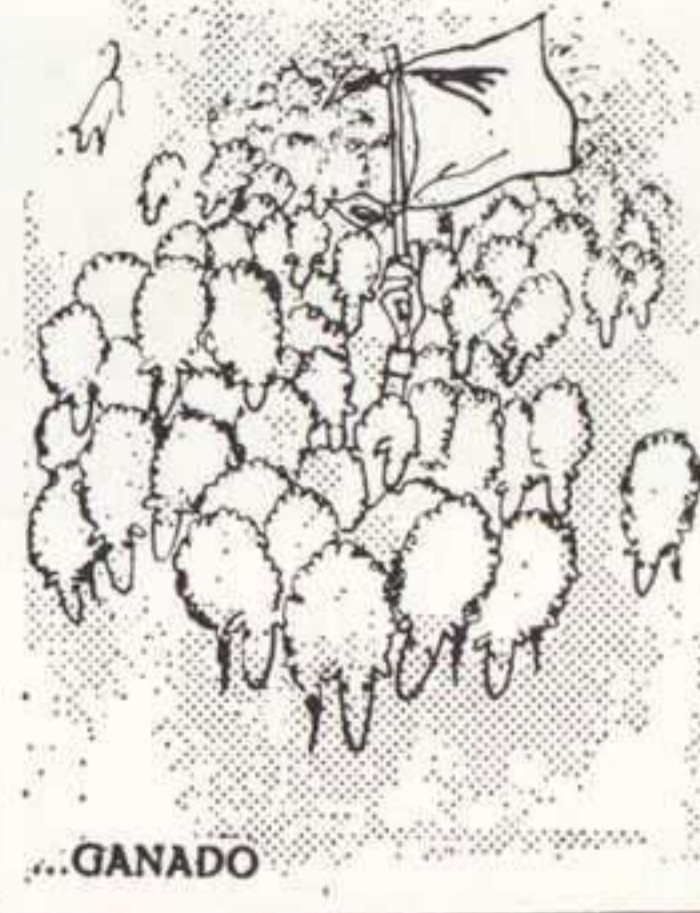
Bodas
y banquetes
Comidas

AMPLIOS SALONES

Teléf. 2768

ZAMORA

En otros tiempos se pagaba con...



todos pagamos con cheques del
BANCO DE BILBAO

¡es tan cómodo!
Basta con abrir una
cuenta corriente



BANCO DE BILBAO
desde 1857

Aprobado por el Banco de España con el n.º 6444



LUCAS

SU VEHICULO

ESTA AQUI

- AUTO UNION D K W para 1-000 Kgs.
- MERCEDES-BENZ L 405 D » 1.700 »
- MERCEDES-BENZ L 406 D » 2.500 »
- NUEVO SEAT 2.000 DIESEL

♦ TRES MARCAS MUNDIALES DE CALIDAD

AGENCIA: Avda. José Antonio, 13 - Teléf. 1952

SERVICIO OFICIAL: Carretera Villacastín-Vigo, Km. 276

Teléf. 3506

ZAMORA



**servicio
obras**

M. VECINO

Amargura, 2 - A, 1.º, B

Teléfono 4854

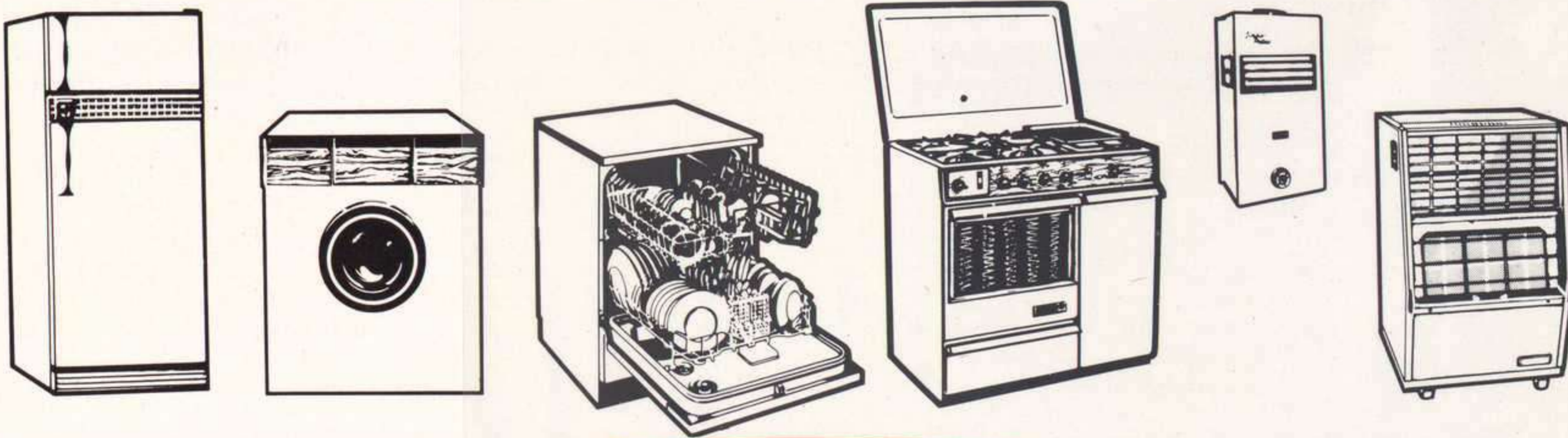
ZAMORA

para usted,
que tiene un hogar
muy especial

la más amplia gama de electrodomésticos:

FAGOR

frigoríficos, lavadoras, lavavajillas,
cocinas, calentadores, calefacción.



la vida pide

FAGOR

LUZ-PUBLICIDAD

Distribuidor:

Bazar Jota



San Torcuato, 6 y 8 - Teléfono 2375

ZAMORA



8 032919 990143

B. Pública de Zamora



71755730 MERL 72



Librería CLARIN

Héroes de Toledo, 22

JACINTO GONZALEZ, S. L.

BAZAR JOTA

San Torcuato, 6 y 8

Librería Religiosa

Ramos Carrión, 21